

Cuidadoras de la ilusión. Aproximación a un diagnóstico de la Cultura Comunitaria en Aragón

Atelier de Ideas S.Coop (Ainhoa Estrada y Félix A. Rivas)

Abril 2022

Con el apoyo de



De una manera poética podríamos decir que somos los que cuidamos de la ilusión y del corazón de la gente para que quieran seguir creciendo, para que queramos seguir creciendo hacia una comunidad más feliz, más inteligente, con más ideas...

CUIDADORAS DE LA ILUSIÓN. Aproximación a un diagnóstico de la Cultura Comunitaria en Aragón.

Realiza: Atelier de Ideas S.Coop (Ainhoa Estrada y Félix A. Rivas)

Este diagnóstico forma parte del Proyecto «Fortaleciendo la Cultura Comunitaria en Aragón» que cuenta con el apoyo y acompañamiento de la Fundación Daniel y Nina Carasso.

Red Cuenco. Zaragoza, abril 2022.



El presente informe está sujeto a la licencia CC BY-NC 4.0 Internacional de Creative Commons que determina lo siguiente:

-BY (Reconocimiento): Debe reconocer adecuadamente la autoría, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se han realizado cambios.

-NC (No comercial): La explotación de la obra queda limitada a usos no comerciales.

Índice

Índice	2
Introducción	3
Metodología	4
La elaboración de criterios previos	5
Los formularios y las entrevistas	6
El mapeo final	7
Proyectos y entidades de la Cultura Comuni	taria en Aragón9
Describiendo las iniciativas de Cultura Comu	unitaria en Aragón11
Sector de actividad	11
Ubicación y ámbito territorial	11
Trayectoria	14
Composición y funcionamiento interno	17
Relación con la comunidad e impacto produ	ıcido18
Interrelaciones y redes	24
Administración Pública y Cultura Comunitari	a27
La Cultura Comunitaria, un concepto en pro	ceso de sedimentación .34
Análisis de la situación actual	37
Debilidades	37
Fortalezas	39
Retos y propuestas	40
A modo de conclusión	45
Agradecimientos	47
Anexos	48
Anexo 1. Formulario	
Anexo 2 Guion de entrevista	

Introducción

La Red Cuenco es una red de iniciativas de cultura en comunidad que nació en Zaragoza con la idea de naturalizar las acciones colaborativas, facilitar el tránsito de información e ideas, y generar nuevos recursos entre proyectos de Cultura Comunitaria en Aragón.

En el año 2020 y en su ámbito geográfico, a la situación habitual de precariedad entre las iniciativas de Cultura Comunitaria se le sumó una sensible disminución del apoyo institucional y la llegada de la crisis social y sanitaria de la Covid-19. Pero al mismo tiempo, durante los años inmediatamente anteriores, tanto en la ciudad de Zaragoza como en otras localidades aragonesas, numerosas e interesantes iniciativas incluidas o cercanas a la Cultura Comunitaria estaban madurando o iniciaban sus primeros pasos sin una estructura clara que les ayudase a ponerse en relación y enriquecerse mutuamente.

En esta coyuntura, y con el impulso y apoyo financiero de la Fundación Daniel y Nina Carasso, arrancó el proyecto "Fortaleciendo la Cultura Comunitaria en Aragón" a través del que la Red Cuenco pretendía responder al doble objetivo de fortalecer la propia red a nivel interno, y hacerlo igualmente con el sector de la Cultura Comunitaria en este territorio, mejorando de esta manera tanto la dignidad profesional de sus agentes como el alcance de sus acciones en la sociedad.

Dentro de este proyecto es donde tomó fuerza la propuesta de la realización de un primer mapeo o inventario de iniciativas de Cultura Comunitaria en Aragón que sirviera además como avance o aproximación a un diagnóstico sobre estas iniciativas en nuestra comunidad autónoma.

Teniendo en cuenta estas premisas, se planteó la realización de este estudio para la consecución de tres objetivos fundamentales:

- -Elaborar de manera participada una serie de criterios que, por un lado, sirvieran como herramienta de trabajo para la realización posterior de un mapeo o inventario de iniciativas, y, por otro, profundizase en un debate colectivo y situado sobre los fundamentos y el propio concepto de Cultura Comunitaria.
- -Realizar un primer mapeo o inventario de entidades, proyectos, equipamientos y otras iniciativas vinculadas a prácticas culturales y artísticas de tipo comunitario en Aragón, partiendo de los criterios convencionales establecidos previamente.
- -Ofrecer una primera instantánea, de carácter descriptivo y valorativo, de las iniciativas de Cultura Comunitaria en Aragón a modo de aproximación a sus principales características, intereses y retos a tener en cuenta.

Metodología

La realización de este diagnóstico cuenta con el valioso precedente metodológico y práctico del estudio¹ análogo dedicado a la ciudad de Barcelona el año 2020 gracias al impulso del Ajuntament de Barcelona y la red Artibarri. A sus objetivos como "primera exploración generalista", bastante similares a los planteados en nuestro caso, se les une una orientación entre cuantitativa y cualitativa, así como el uso preferente de un formulario descriptivo de cada una de las iniciativas analizadas.

Hemos tenido en cuenta también, en la medida que ha sido posible, el informe² recientemente publicado por la Red de Espacios y Agentes de Cultura Comunitaria (REACC) en el que se describe la realidad de los propios miembros de la Red con una orientación únicamente cuantitativa y también a través de un formulario de recogida de datos. Presenta asimismo un carácter de "documento vivo", y su estructura temática se despliega en función de varios ítems: formatos, redes, espacios, sostenibilidad y propuestas.

En esta ocasión, nuestro planteamiento metodológico ha tenido en cuenta en primer lugar dos circunstancias relevantes que, de manera previa, intuíamos que se daban en Aragón y que podían dificultar el establecimiento riguroso de un censo de iniciativas y agentes de Cultura Comunitaria en Aragón. En primer lugar, se valoró el carácter reciente de la implantación en nuestra comunidad del propio concepto de Cultura Comunitaria y de sus realizaciones prácticas y, en segundo caso, se contó con la amplitud y difícil vertebración del territorio objeto de estudio. Todo ello, junto la adecuación a los recursos y plazos disponibles, nos llevó a diseñar un proyecto de estudio que, aún a pesar de ello, tuvimos que modificar ligeramente durante su propia realización para adaptarnos al conocimiento que íbamos adquiriendo de la realidad de la Cultura Comunitaria en Aragón.

En consecuencia, decidimos hacer un planteamiento en el que la dificultad prevista para llegar de manera objetiva a un mapeo riguroso de las iniciativas de Cultura Comunitaria se viera compensado por la calidez y cercanía que aportan las metodologías de tipo mayormente cualitativo. De esta manera, el resultado que planeábamos sería sobre todo la plasmación que las propias protagonistas de la Cultura Comunitaria tenían de su ámbito, priorizando la visión interna de este hecho social junto a los matices que puede aportar asimismo la externa de las personas investigadoras, o como suele denominarse en antropología, la visión *emic* sobre la *etic*.

¹ RODRIGO, Javier y ZEGRÍ, Mercè. *Fortalezcamos las artes comunitarias Un análisis exploratorio de las prácticas de artes comunitarias en la ciudad de Barcelona*. Barcelona, Ajuntament de Barcelona y Artibarri, 2020. Consultable en

 $https://ajuntament.barcelona.cat/bombers/es/noticia/publicado-un-informe-que-identifica-y-define-las-artes-comunitarias-de-la-ciudad_998160$

² CRESPO, Curro; CAMARERO, María; NOGALES, Rocío y RIUS, Begoña. *Delineando horizontes comunes para el arte y la vida en España. Resultados del primer estudio de la Red de Espacios y Agentes de Cultura Comunitaria*. Zaragoza, REACC, 2022. Consultable en: https://reacc.org/primerinformediagnostico/

En líneas generales, finalmente optamos por adaptar ligeramente el planteamiento propuesto en su estudio por RODRIGO Y ZEGRÍ (2020) diseñando tres grandes fases consecutivas para la realización de nuestro estudio: la elaboración de criterios previos, una primera selección de iniciativas de las que obtener información a través de formularios y entrevistas, y un mapeo final (aunque no definitivo) acompañado del análisis completo de toda la información obtenida.

La elaboración de criterios previos

En el mes de junio del año 2021 se realizó en Harinera ZGZ un "taller-alambique" en el que tratamos de destilar las esencias de la Cultura Comunitaria a partir de la visión que tenían de ella las entidades que forman parte de la Red Cuenco. Su objetivo fue llegar a una definición de Cultura Comunitaria que aglutinase más que escindiera, que fuera fruto de una deliberación previa pero que no se tomase necesariamente por definitiva, y sobre todo que resultase práctica para la elaboración del mapeo y diagnóstico previsto. En este taller participaron 7 miembros de las entidades de la Red Cuenco junto a Eva García (ComuArt). Como resultado de esta dinámica se llegó a un acuerdo sobre un conjunto básico o imprescindible de criterios en la caracterización de una entidad o proyecto de Cultura Comunitaria, dejando otros como aspectos relevantes pero no decisivos a la hora de decidir o no integrar una iniciativa dentro del diagnóstico a realizar.

Los criterios considerados básicos o imprescindibles fueron:

- -Promover la práctica cultural o artística.
- -Tener como motor la promoción del derecho a la Cultura, especialmente en su dimensión de derecho a producir cultura.
- -Guiarse por determinados valores éticos y buscar un objetivo de transformación social.
- -Ser una iniciativa de la sociedad civil, no institucional.
- -Cumplir una serie de características en su funcionamiento interno: tener en cuenta las relaciones internas de poder en el propio proyecto y articularse hacia una autogestión grupal; tender sus mecanismos de toma de decisiones a ser horizontales, consensuados y democráticos; y funcionar a modo de espacio de aprendizaje social, con metodologías basadas en valores como la autonomía, la aceptación, la relación social o la gestión no violenta de los conflictos.

Y otros aspectos relevantes a tener en cuenta fueron los siguientes:

- -Trabajar con grupos heterogéneos y diversos (intergeneracionalidad, diversidad física/psíquica, orígenes...)
- -Procurar evitar barreras (físicas, sociales y económicas) de acceso a su actividad, buscando la apertura e inclusividad.
- -Desarrollar su labor mediante procesos temporales de medio/largo plazo.
- -Valorar el proceso más allá de sus resultados finales, procurando la flexibilidad, la integración, etc.

- -Trabajar en relación: con el territorio, con otros agentes del sector, con las propias personas participantes...
- -Tener implicación con el territorio (entendido en sentido amplio) en el que se ubica.

Con estos criterios como herramienta fundamental, elaboramos un primer listado de 13 entidades y proyectos con una finalidad meramente procedimental: se trataba de poder empezar a recabar información de iniciativas concretas sin ninguna pretensión de sentar cátedra o dejar a nadie fuera ni dentro de una clasificación cerrada. Necesitábamos comenzar a caminar aunque el camino no estuviera trazado de antemano. Éramos conscientes por tanto de la dificultad de conocer de manera suficiente un proyecto solo a partir de la información disponible sobre ella en Internet, y el conocimiento personal que podíamos tener de manera previa sobre estas iniciativas seguro que estaba sesgado por la experiencia y el sector de actividad de cada cual, por la ubicación geográfica de las iniciativas, etc.

Incluso *a posteriori* nos descubrimos problematizando algunos de los criterios que habíamos considerado imprescindibles conforme íbamos aprendiendo de la realización del propio diagnóstico. ¿Debíamos de mantener el criterio que excluía las iniciativas de origen institucional en localidades rurales en las que su pequeña población impedía distinguir con claridad entre institución, comunidad y activismo? ¿Con qué seguridad establecíamos ese límite a veces tan difuso entre la Cultura Comunitaria y otras "culturas" como la popular, la participativa, la situada, la social, la rural, la arteterapia...? ¿Cuándo una práctica social que nítidamente no es de tipo artístico sí puede considerarse de tipo "cultural" para poder encuadrarla en el criterio de "promover la práctica cultural"? Creemos que algo de luz hemos podido arrojar sobre estos interrogantes a lo largo de nuestro estudio, pero también que muchos de ellos necesitarán mayores y mejores esfuerzos para su resolución.

Los formularios y las entrevistas

Las 13 iniciativas a las que solicitamos rellenar un formulario *on line* fueron tan amables de realizar el favor que les estábamos pidiendo. Fueron Andar de Nones, Cerámicas El Cierzo, la Compañía Infantil de Artes Escénicas Pimpiñaque, Escuela de Circo Social de Zaragoza, El Espacio del Cuerpo (como parte del programa de Danza Comunitaria de Festival Trayectos), Imaquinaria, Mottainai.ZGZ, Muretes de Arte, Orquesta Escuela, Pares Sueltos, El Patio de las Pinzas, Pueblos en Arte, y ZerclO Patrimonio cultural y desarrollo sostenible.

El contenido del formulario, que puede ser consultado en el Anexo 1, estaba centrado en la descripción de cada iniciativa, era algo menos exhaustivo que el de nuestro modelo barcelonés (RODRIGO Y ZEGRÍ, 2020) y tenía muchos puntos en común asimismo con el utilizado en el estudio análogo de la REACC (CRESPO, CAMARERO, NOGALES Y RIUS, 2022).

Esta información fue complementada con la recogida de la visión sobre la Cultura Comunitaria en su entorno que tenían 8 de las iniciativas ya nombradas mediante la realización de 5 entrevistas (presenciales u *on line*). Fueron en este caso Cerámicas El

Cierzo, El Espacio del Cuerpo (como parte del programa de Danza Comunitaria de Festival Trayectos), Imaquinaria, Muretes de Arte, Pares Sueltos, El Patio de las Pinzas, Pueblos en Arte, y ZerclO Patrimonio cultural y desarrollo sostenible. El guion empleado en estas entrevistas, de tipo estructurado, aparece recogido en el Anexo 2.

El mapeo final

El listado final de iniciativas que podríamos considerar que forman la mayor parte de las hebras del tejido de la Cultura Comunitaria en Aragón, y que se ofrece en el siguiente apartado, fue realizado en última instancia durante dos fases consecutivas. En un primer momento inicial del estudio, una vez elaborados los criterios previos, estos fueron aplicados a una nómina provisional de iniciativas aportadas por la Red Cuenco, Atelier de Ideas y por algunos agentes culturales claves distribuidos por el conjunto del territorio aragonés, llegando a una primera cifra de 23 iniciativas. Un segundo listado provisional, resultado de la información aportada por las propias iniciativas entrevistadas pasada de nuevo por el tamiz de nuestros criterios previos, sumó otras 11 haciendo un total de 34 iniciativas.

Aunque este doble ejercicio de filtrado lo hicimos intentando atenernos los más exactamente posible a los citados criterios, no podemos asimismo dejar de señalar que no faltaron las dudas, las contradicciones y cierta subjetividad imposible de soslayar, aunque siempre que pudimos intentamos aprovechar estas dificultades como oportunidades en la producción de conocimiento para el propio diagnóstico.

También sabemos que en algunos casos hemos incluido iniciativas que sabemos con seguridad que no se sienten reconocidas por la "etiqueta" de la Cultura Comunitaria (tal vez porque aún no la conocen de manera suficiente) y que, en otros, hemos superado alguna duda en función de su voluntad expresa de sentirse parte de este ámbito.

Tampoco queremos dejar de nombrar algunos ejemplos, esperamos que escasos, de iniciativas cuya actividad hemos valorado que no responden a alguno de los criterios definidos pero que, a pesar de ello, tenemos constancia de que están cumpliendo un importante papel en las redes y los espacios de Cultura Comunitaria. Son, al menos, Tropolab, La Dársena y seguramente alguno más.

Confiamos en que todas sepan disculpar los obstáculos metodológicos a los que nos hemos enfrentado y cuenten con que el listado final de iniciativas que ofrecemos no pretende ser más que un primer listado inacabado y vivo, una primera aproximación a una realidad todavía difícil de delimitar.

Finalmente, los resultados de la última etapa del estudio, la de la exposición y análisis de la información recabada, ocuparán el contenido de los siguientes capítulos. Solo querríamos señalar además algunas pequeñas cuestiones técnicas:

-El período temporal al que se refiere este diagnóstico abarca desde mediados del año 2021 hasta comienzos del año 2022 (aunque es muy posible que durante estos meses se hayan dado pequeños cambios en la situación de las iniciativas que no habrá sido posible reflejar).

-En función de la información recopilada en los formularios, las entrevistas y el listado general de iniciativas, podrá variar en cada apartado el grado de representación de la información aportada respecto al conjunto de la Cultura Comunitaria en Aragón. Por ello, en cada caso señalaremos esta cuestión de manera expresa, normalmente refiriéndonos a las 13 iniciativas del formulario como "consultadas" y a las 34 del inventario amplio como "mapeadas".

-Hemos optado por la anonimización de los fragmentos de transcripciones de entrevistas para preservar la intimidad de las personas y proyectos que nos han cedido sus testimonios, aunque sabemos que en algunas ocasiones no será muy arriesgado aventurar su autoría.

Proyectos y entidades de la Cultura Comunitaria en Aragón

Las siguientes 34 iniciativas, de manera provisional, podríamos considerar que forman parte de la Cultura Comunitaria en Aragón:

3 piedras	Andar de Nones (proyecto de TEAdir Aragón)	Artmósfera	AsentARTE
La Bezindalla	Bolboreta Press	Caídos del Zielo	La Casa Bosque
Cerámicas El Cierzo	Colectivo Llámalo Hache (Harinera ZGZ)	Colectivo Noray	Compañía Infantil de Artes Escénicas Pimpiñaque
CSA Argilaga	CSO La Cuquera	CSO Kike Mur	Dale Vida al Luis Buñuel (CSC Luis Buñuel)
Danza por el Cambio	Escuela de Circo Social de Zaragoza	El Espacio del Cuerpo (como parte del programa de Danza Comunitaria de Festival Trayectos)	Espacio Visiones (proyecto de Fundación Rey Ardid)
Fes-Map (Festival de las Artes y la Salud Mental de los Pirineos)	Ilumina Senegal	Imaquinaria (grupos de Teatro Comunitario de San José y del Gancho)	Mottainai.ZGZ
Muretes de Arte	Nuestro río (proyecto de Asociación de Mujeres de Loarre)	Orquesta Escuela	Pares Sueltos
El Patio de las Pinzas	Pueblos en Arte	Recreando Estudio Creativo	Resonar
Teatro Imprevisto	ZerclO Patrimonio cultural y desarrollo sostenible		

En todo caso, las condiciones de realización del presente estudio y el criterio de inclusividad que nos ha llevado a la realización de este listado nos hacen pensar que con seguridad no están todas las que son, aunque creemos que están casi todas y que, con la aplicación de un mayor rigor, muy pocas de las que están se quedarían fuera de este listado no definitivo.

A nivel de la contabilización de iniciativas, tenemos que señalar que el procedimiento usado ha sido el de contar como solo una iniciativa cuando una misma entidad desarrolla más de un proyecto de Cultura Comunitaria (sería el caso por ejemplo de Imaquinaria con sus dos proyectos de Teatro Comunitario en los barrios de San José y el Gancho de Zaragoza) así como también una única iniciativa cuando una entidad desarrolla varias actividades o líneas de trabajo y solo una de ellas podría encuadrarse de manera significativa dentro de la categoría de Cultura Comunitaria (sería el caso por ejemplo de Andar de Nones como proyecto concreto de Teadir Aragón).

En definitiva, priorizaremos a partir de ahora el término genérico de iniciativa, aprovechando que hemos convenido que puede incluir en cada caso concreto tanto una entidad como un proyecto.

Este mapeo, aun teniendo en cuenta sus limitaciones, nos permite a cambio trazar unas primeras líneas maestras para describir y comprender la realidad de la Cultura Comunitaria en Aragón.

A grandes rasgos, cabría realizar una primera clasificación de estas iniciativas en función de su adscripción a una de las dos tradicionales posibilidades de llevar a la práctica su acción de promover el derecho a producir cultura. Estas posibilidades son:

-Promover este derecho de manera única o preferente entre un sector concreto de la población con dificultades específicas para ejercerlo, en un territorio concreto o no. Esta variante se podría vincular con la tradición anglosajona que prioriza la consideración del arte como herramienta terapéutica o inclusiva, y parece ligeramente mayoritaria actualmente en Aragón.

-Tratar de hacerlo respecto al conjunto de la población en un territorio concreto o, al menos, a una representación lo más amplia posible de todos los perfiles de población presentes en él. Esta orientación, posiblemente más vinculada con la tradición latinoamericana que se inclina por ver el arte como un fin en sí mismo, parece algo menos numerosa entre las iniciativas mapeadas. Muy ligado a ella, además, cabría citar el caso especial de los centros sociales y otras infraestructuras y equipamientos con vocación de promoción de la Cultura Comunitaria que se han dejado de manera deliberada fuera de las iniciativas a las que se ha pedido información por lo que requerirían una consideración específica en otra ocasión.

Describiendo las iniciativas de Cultura Comunitaria en Aragón

Sector de actividad

Dejando aparte los centros sociales y otras infraestructuras y equipamientos con cierta vocación multidisciplinar, la gran mayoría de las iniciativas mapeadas desarrollan su actividad a través de una sola disciplina artística o cultural, conformando un amplio abanico de materias y disciplinas artísticas que dan muestra de la riqueza y diversidad de la Cultura Comunitaria en Aragón.

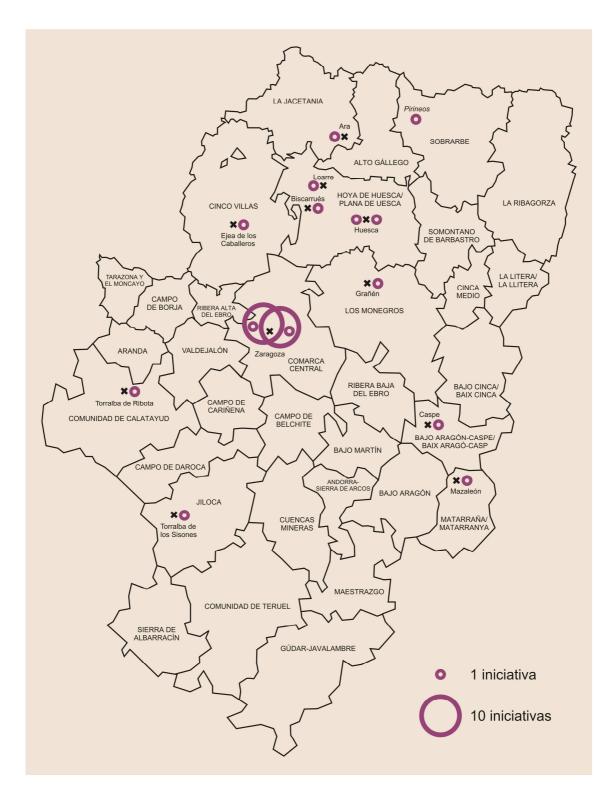
Las disciplinas presentes en un mayor número de iniciativas son la danza, las artes plásticas y el patrimonio cultural (4 iniciativas), seguidas de la música y el teatro (3 iniciativas) y el circo y la escultura (2 iniciativas). Las otras disciplinas desarrolladas por una sola iniciativa son la ópera, la cerámica, el arte textil, las artes gráficas, la videocreación, las artes sonoras, la mediación cultural y la mediación comunitaria.

En conjunto, puede destacarse que los dos grandes campos de actividad serían las artes escénicas con 13 iniciativas y las artes materiales con 9 iniciativas, seguidas a cierta distancia por el patrimonio cultural (tanto material como inmaterial) con 4, las artes audiovisuales con 2 y las diferentes actividades calificadas con el término de "mediación", cultural o comunitaria, con otras 2.

Ubicación y ámbito territorial

Las cifras que muestran el gran desequilibrio demográfico presente en Aragón no dejan lugar a dudas y han de ejercer con seguridad una fuerte influencia en la distribución territorial de las iniciativas culturales en general y de las de Cultura Comunitaria en particular. La realidad es que Aragón es una comunidad marcada por la macrocefalia de Zaragoza cuyo término municipal supone el 2% de la superficie de Aragón al mismo tiempo que concentra el 50% de sus habitantes. Y que en este territorio se dan la mano, por ejemplo, una de las ciudades de mayor tamaño del Estado Español y áreas rurales con tasas de población propias de países escandinavos como, por ejemplo, la del Campo de Daroca con poco más de 5 habitantes/km².

El efecto de esta distribución desigual de población y recursos tiene un reflejo directo en la ubicación geográfica de las 34 iniciativas mapeadas, de las cuales 22 se sitúan en la ciudad de Zaragoza, 2 en la de Huesca, y las otras 10 restantes se reparten por el amplio medio rural aragonés: 5 en la provincia de Huesca (Ara, Biscarrués, Grañén, Loarre/Lobarre y los Pirineos en sentido general), 3 en la de Zaragoza (Caspe, Ejea de los Caballeros y Torralba de Ribota) y 2 en la de Teruel (Mazaleón/Massalió y Torralba de los Sisones).



Ubicación de iniciativas de Cultura Comunitaria en Aragón

Este desequilibrio entre el mundo urbano y el rural, así como entre Zaragoza y el resto de localidades aragonesas, tiene como consecuencia la presencia de un cierto desconocimiento de las iniciativas rurales por parte de las urbanas (al igual que entre

algunas otras del rural) y una sensación de desconexión del resto de Aragón con el territorio del Sistema Ibérico de la provincia de Teruel:

Las entidades están muy centradas en Zaragoza capital y provincia. No sé, en Huesca hay, en Teruel no sé lo que hay...

Además, la vitalidad y empuje de las iniciativas radicadas en el medio urbano, y cierta mirada urbanocéntrica inevitable en este caso acerca de la Cultura Comunitaria en Aragón, pone sobre la mesa la necesidad de detenernos brevemente en la problemática particular de la Cultura Comunitaria ubicada en el medio rural.

La Cultura Comunitaria es incluir a la gente. Y en lo rural que es el caso que nosotras vivimos, tiene un lenguaje y una casuística muy determinada, entonces tienes que pensar mucho en la forma en la que presentas la actividad. Hay que trabajar mucho los lenguajes, la cercanía... Que la gente se sienta incluida desde la base.

Una primera reflexión, comprobada por nosotras mismas a lo largo del proceso de filtrado de iniciativas, se refiere a la existencia de un prejuicio relativamente extendido y por el que se da por hecho que una iniciativa de tipo cultural en el medio rural tendrá cierto carácter comunitario *per se*. Otra cuestión paralela sería tener en cuenta el hecho de que posiblemente el medio rural (y algunos barrios urbanos también) resulte más propicio a este tipo de dinámicas, lo que conllevaría un debate más complejo que excede a las posibilidades de este estudio. Pero de ahí a no valorar con el mismo rigor los criterios previos definidos en función de si la iniciativa está radicada en un pueblo o en una ciudad va un paso demasiado grande.

Y otra cara de esta moneda es la que refleja la posibilidad de que, de manera inconsciente, estemos tomando a modo de patrón o referencia de Cultura Comunitaria un modelo de iniciativa claramente urbana y que, por tanto, no tendría por qué ajustarse completamente a las características propias de las iniciativas rurales y, especialmente, de aquellas ubicadas en áreas de muy baja población.

En cuanto al ámbito o dimensión territorial de la acción desplegada por las 13 iniciativas que respondieron a nuestro formulario, casi la mitad de ellas optaron por definirla como autonómica (6 iniciativas), otras 3 la consideraron local o internacional, y solo 1 se decantó por el ámbito estatal. A partir de esta importancia relativa del ámbito aragonés como preferente para la mayoría de estas iniciativas, cabe también señalar la permeabilidad que existe entre estos niveles de actuación territorial. Así, algunas iniciativas radicadas en Zaragoza o Huesca intervienen también con bastante asiduidad en el medio rural, y de hecho la desconexión de las iniciativas rurales del mundo urbano nunca es muy significativa. También es destacable que, aunque en ocasiones se ha señalado una dimensión estatal o internacional, parece que se ha hecho más bien en el sentido de participar en proyectos y redes a ese nivel, aunque las acciones principales

tengan lugar a nivel local, provincial o autonómico, tal y como parece congruente con la filosofía de la Cultura Comunitaria en la que, de una manera u otra, la cercanía y la relación con el territorio es uno de sus principales valores. Pero al mismo tiempo, la tendencia a la cooperación y el trabajo en red que propugna podría estar detrás de la importancia que algunas iniciativas dan a los intercambios interterritoriales tanto nacionales como internacionales, siendo en este último caso reseñables las conexiones existentes con el resto de Europa y, en menor medida, con Latinoamérica.

Trayectoria

A partir de la información aportada por las 13 iniciativas que respondieron a nuestro cuestionario, sabemos que la más veterana de ellas comenzó su andadura el año 2011 y la más novel lo ha hecho el año 2020. Precisamente, salvo estas dos, todas las demás fueron creadas entre los años 2013 y 2018 pero es que fueron tres años consecutivos (2014, 2015 y 2016) los que contemplaron el nacimiento de casi dos tercios del total de las 13 iniciativas.

La impresión general de muchas de ellas es la de haber ido creciendo durante sus años de andadura tanto en su volumen de actividades, en buena parte empujadas por el aumento de su demanda por parte del entorno, como en sus líneas de trabajo y en su ámbito territorial de actuación. Se aprecia también una lenta y aún incipiente consolidación de los proyectos, lo que ha conllevado en algunos casos el cambio de la figura legal con la que comenzaron su trayectoria. Otro aspecto en el que varias de estas entidades han ido avanzando ha sido en el sentido de dejar de limitarse a la estricta realización de actividades artísticas o culturales para pasar a implicarse también en la gestión y producción de eventos y festivales como una manera de visibilizar y potenciar su actividad cotidiana.

Ciertamente, y aunque aún es pronto para valorar con detalle el poso que quedará de su influencia, muchas de ellas sufrieron un importante contratiempo en su evolución a causa de los efectos de la pandemia de Covid-19 del año 2020 y, en algunos casos, por la disminución del apoyo ofrecido hasta ese momento por el Ayuntamiento de Zaragoza.

En relación a la trayectoria personal de las personas integrantes de estas iniciativas, se dan algunos ejemplos en los que la Cultura Comunitaria resulta ser el primer sector en el que desarrollan su carrera profesional. A pesar de ello, parece mucho más habitual el caso de trayectorias profesionales de cierto recorrido que en un momento dado se redirigen o acaban centrándose en el campo de la Cultura Comunitaria.

Yo me he formado en periodismo, he hecho documentales, tele y hubo un momento que yo me interesé mucho por el periodismo comunitario, es algo que en Latinoamérica se hace un montón, son comunidades que se unen para hacer sus propios periódicos, sus propias radios... entonces al principio

cuando llegué aquí, salió una ayudita y se me ocurrió hacer un documental con vecinos de los barrios.

En cuanto a una visión global del camino recorrido por el conjunto de la Cultura Comunitaria en Aragón en estos últimos años, podríamos situar en los comienzos de la década de 2010 sus orígenes o al menos el nacimiento de la consciencia y el concepto de la Cultura Comunitaria como tal en nuestra comunidad. Este origen seguramente pueda ponerse en relación con los importantes efectos de la crisis económica del año 2008 que acabó produciendo importantes efectos sociales entre los que suele destacarse el propio movimiento 15M en el año 2011. Ese mismo año es cuando comienza a funcionar la primera iniciativa de las 13 consultadas de manera específica en nuestro estudio.

> En los momentos de crisis y movilización hay más necesidad de encontrarse y pensar en conjunto, los proyectos de Cultura Comunitaria crecen.

A partir de este momento, las iniciativas de Cultura Comunitaria van naciendo, asentándose y creciendo hasta atravesar un cierto momento álgido entre los años 2014 y 2018 en los que el empuje inicial de muchas iniciativas se ve reforzado por algunas líneas de apoyo impulsadas desde el Ayuntamiento de Zaragoza, entre las que destaca la puesta en marcha y apertura de Harinera ZGZ en el mes de marzo de 2016. Ese momento dulce, aun contando con el carácter inicial y precario de las iniciativas en ese momento, parece llegar a su máxima expresión en el mes de abril de 2017 con la realización de las jornadas "Cómo tramitar un unicornio" por parte del Ayuntamiento de Zaragoza, cuando la prensa³ llega a calificar Zaragoza como "capital de la Cultura Comunitaria".

El año 2019, con el cese de algunas actuaciones de apoyo a la Cultura Comunitaria por parte del Ayuntamiento de Zaragoza, comienza un periodo de ralentización de la implantación y desarrollo de la Cultura Comunitaria en la propia ciudad. Este retroceso se ve agudizado el año siguiente por la crisis social y sanitaria de la pandemia de la Covid-19 que se ceba especialmente en un primer momento en el mundo del arte y la cultura.

> La tendencia es de bajada, sobre todo en Zaragoza. Yo viví todo el principio de Harinera y hubo una ebullición de Cultura Comunitaria, de apoyo a los espacios que estaban surgiendo desde los barrios. Por temas políticos se apoyó y, de repente, desde que está este último gobierno en Zaragoza, ha cambiado total. Pues eso, de bajada total sobre todo en Zaragoza.

En la actualidad, el año 2022 comienza con el nacimiento y visibilización de propuestas de replanteamiento y de refuerzo de la Cultura Comunitaria en Aragón. Parece, por tanto, un momento clave para encauzar y potenciar el papel que puede llegar

³ Arainfo (06/04/2017). Consultable en https://arainfo.org/zaragoza-se-convierte-en-capital-de-lacultura-comunitaria/

a tener la Cultura Comunitaria en nuestro territorio. Para conseguirlo, seguramente va a resultar clave la voluntad de las propias iniciativas y de las administraciones públicas, así como la capacidad de diálogo y entendimiento que muestren todos los agentes concernidos.

Hitos de la Cultura Comunitaria en Aragón

- Zaragoza Cultural redacta el documento borrador sobre usos y gestión para la antigua fábrica de harinas del barrio de San José.
- 2014 Puesta en marcha de un proceso participativo para la definición de Harinera ZGZ.
- 2015 Cambio de gobierno municipal en Zaragoza.
- 2016 Apertura de Harinera ZGZ.

Primera convocatoria de una línea de subvenciones específica sobre Cultura Comunitaria por parte de Zaragoza Cultural.

Constitución de la mesa sectorial "Gestión y servicios para la cultura" del Consejo de Cultura de Zaragoza.

2017 Jornadas 'Cómo tramitar un unicornio'.

Puesta en marcha del proyecto 'Barrios Creando, Creando Barrios' por el Ayuntamiento de Zaragoza.

Nace la Red Cuenco.

- 2018 Cambio de denominación de la mesa sectorial del Consejo de Cultura de Zaragoza "Gestión y servicios para la cultura" por "Gestión cultural y Cultura Comunitaria".
- 2019 Cambio de gobierno municipal en Zaragoza.

Última convocatoria de una línea de subvención específica sobre Cultura Comunitaria por parte de Zaragoza Cultural.

Clausura del proyecto 'Barrios Creando, Creando Barrios'.

- Puesta en marcha del proyecto 'Fortaleciendo la Cultura Comunitaria en Aragón' (Red Cuenco-Fundación Daniel y Nina Carasso).
- 2022 Nace la Coordinadora de Cultura Comunitaria en Aragón.

Jornadas 'Fortaleciendo la Cultura Comunitaria en Aragón'.

Resulta muy significativo que en este repaso a los hitos más reseñables de la Cultura Comunitaria en Aragón prácticamente todos ellos, hasta los últimos años, estén referidos únicamente a la ciudad de Zaragoza. La ausencia de hitos significativos en los años anteriores, en referencia a otros puntos de la geografía aragonesa o al conjunto de Aragón, podría explicarse por la posible falta de perspectiva territorial en sentido más amplio que ha podido existir hasta el momento actual en las acciones y programas de muchas de las propias iniciativas pero también, sobre todo, por la ausencia de acciones y políticas públicas específicas promovidas desde el Gobierno de Aragón.

Composición y funcionamiento interno

La figura legal que sirve de fundamento para el desarrollo de las actividades de las 13 iniciativas consultadas es asociación en la mayor parte de los casos (8), sintiéndose alguna de ellas parte del llamado "tercer sector" o de la categoría de oenegé. Otras 3 funcionan bajo la figura de Sociedad Cooperativa o Sociedad Cooperativa Pequeña, y otras 2 con la de los profesionales autónomos. De todo ello, se puede deducir que el nivel general de profesionalización, en cuanto a la figura legal bajo la que operan económicamente, no está muy avanzado.

Otra cuestión a tener en cuenta es que, en algunos casos, los proyectos de Cultura Comunitaria son solo una pequeña parcela de la actividad de cada entidad, de manera que sus magros resultados pecuniarios puedan quedar compensados por los de otras acciones con mejor balance económico final.

No se puede crecer en Cultura Comunitaria, es arriesgado, ja ver quién monta un negocio basado en la Cultura Comunitaria! Tiene que ser como un complemento y muchas veces lo uno diluye lo otro.

El equipo que forma parte de estas iniciativas, y que desarrolla su labor principal, está compuesto por entre 1 y 7 personas, siendo lo más habitual 3 o 4 a las que suelen sumarse otra cantidad variable de colaboradoras, entre las que algunas presentan cierta estabilidad y otras lo son de manera puntual o circunstancial.

Los perfiles profesionales y formativos de las personas que integran estos equipos estables suelen caracterizarse por pertenecer a uno de los cuatro siguientes tipos: artístico, socioeducativo, de gestión, o de comunicación. En algunos casos los dos primeros perfiles nombrados (artístico y socioeducativo) son desempeñados por personas diferentes pero parecen más habituales los ejemplos en los que es una sola persona con formación o experiencia en ambas áreas quien tiene la responsabilidad de aportar esa doble perspectiva. En contraste, los dos últimos perfiles nombrados (de gestión y de comunicación) tienden a recaer sobre personas especializadas, aunque cuanto menor es el equipo de trabajo más probabilidades hay de que perfiles del tipo artístico y socioeducativo se vean en la necesidad de realizar también tareas de gestión y comunicación.

En cuanto a la proporción de personas de diferente género en estos equipos no disponemos de cifras concretas pero la impresión general es que la proporción de mujeres puede ser de una amplia mayoría respecto a los hombres, tal y como sí que ha podido ser comprobado recientemente⁴ en los diferentes niveles y ámbitos de trabajo en Harinera ZGZ.

Por último, y en línea con uno de los criterios definidos previamente (el referido al funcionamiento interno), hemos constatado que el espacio habitual para la toma de decisiones de cierta importancia en las iniciativas consultadas es la asamblea, y que suele hacerse tendiendo a los mecanismos horizontales, normalmente por consenso aunque no se descarta en ocasiones la votación.

Las decisiones las tomamos en asamblea escuchando la opinión de todos y todas y valorando el mejor camino para hacerlo.

Otras decisiones más vinculadas a niveles de gestión se toman a veces en grupos de trabajo específicos y se intenta asimismo para ello contar con las personas participantes y no solo con el equipo de trabajo, aunque estos procesos suelen requerir de tiempos largos

Nuestra metodología está basada en la escucha activa. Las actividades y proyectos se ajustan, en la medida de nuestras posibilidades, a los deseos de las participantes. Las decisiones se toman de manera horizontal.

Para mí la Cultura Comunitaria tiene que ser un espacio donde la gente pueda decidir sobre lo que hacen.

Relación con la comunidad e impacto producido

En aquellas iniciativas más volcadas en la promoción del derecho a producir cultura de toda la población en un territorio determinado, su relación directa con la comunidad resulta muy evidente en el carácter intergeneracional de sus grupos de actuación así como cuando en ellos se interrelacionan personas de diferente clase social.

Pero este vínculo con la comunidad no solo tiene lugar a través del contacto y trabajo con las personas usuarias o participantes sino que también se produce de manera muy significativa a través de la relación con agentes, colectivos e instituciones relevantes en cada territorio. En ocasiones, puede llegar a establecerse con estos agentes una

CUIDADORAS DE LA ILUSIÓN. APROXIMACIÓN A UN DIAGNÓSTICO DE LA CULTURA COMUNITARIA EN

Consultable en: https://harinerazgz.wordpress.com/documentacion/

ARAGÓN – MARZO 2022

⁴ ATELIER DE IDEAS. *Diagnóstico de género de Harinera ZGZ*. Zaragoza, Harinera ZGZ, 2021. Consultable en: https://harinerazgz.wordpress.com/documentacion/

relación de confianza mediante la que llegar a cumplir un rol de intermediación entre opuestos o enfrentados.

El objetivo es la dinamización en el medio rural teniendo en cuenta este elemento de patrimonio cultural que son los muros de piedra, es decir arte en la naturaleza pero con la participación de la gente del medio rural, porque cada proyecto se va imbricando con los habitantes de los pueblos, no es que lleguemos nosotros y jhala! montemos nuestro tinglado sino todo lo contrario, siempre con la participación de los habitantes de los pueblos o de quienes se sienten vinculados a esos pueblos.

Trabajamos con agentes del territorio como la asociación de vecinos, el centro de salud, los centros educativos y otras asociaciones. Generamos proyectos en común, nos integramos en sus proyectos o los implicamos en los nuestros. Integramos espacios estables de participación territorial como el Consejo de Salud del G. El trabajo artístico también tiene una relación con el territorio en cuanto a que elegimos temas que afectan al territorio, o aquellos más globales los tratamos desde una perspectiva local.

Pensando en las repercusiones para mí hay dos niveles: uno el del grupo que tiene que ver con generar espacios de confianza, generar ese sentimiento de familia entre personas que no se cruzarían en ningún otro lado. Eso es fantástico. Yo siempre tengo el ejemplo de mi suegro que venía con sus 70 años, jubilado de su empresa, y que una chica de 20 años le diga qué tiene que hacer... cambia. El primer día choca, el segundo se hace familia, el tercero ya se preguntan cómo están y hablan. Esa transformación es muy importante para dentro. Pero también está la segunda que es hacia fuera, a nivel barrio sí hemos tejido puentes que no había, nos sentimos un poco como mediando entre cosas, entre polos muy opuestos. Tenemos claro que nuestra función es tender puentes. Y al final parece que hacemos algo inofensivo, cuando yo creo que no lo es.

En cambio, en el caso de las iniciativas más dirigidas a promover este derecho de acceso a la cultura en sectores o colectivos particularmente desfavorecidos, la comunidad con la que se interactúa es de manera mayoritaria la formada por esos propios colectivos, aunque a veces puedan integrarse también en ellos personas de grupos desfavorecidos

diferentes al principal, o miembros de la población en general carentes de la discriminación que se trata de paliar.

En el conjunto de 34 iniciativas mapeadas, los colectivos desfavorecidos hacia los que dirigen su actuación son a grandes rasgos la infancia y la juventud, la diversidad funcional, la población en riesgo o situación de exclusión social, los habitantes del medio rural despoblado, las personas afectadas por problemáticas de salud mental, y la población inmigrante.

En referencia al impacto producido por la labor de todas estas entidades, contamos con una primera aproximación cuantitativa referida a las 13 iniciativas consultadas según la cual el número personas que forman parte de manera habitual de sus actividades oscila dentro de un intervalo entre las 20 y las 150. A ellas habría que sumar las cifras más abultadas de las personas que participan en calidad de asistentes o espectadoras en sus actividades, o que forman parte de acciones puntuales sin continuidad, llegando a cantidades anuales de varios miles de personas en algunos casos.

En un nivel más cualitativo, podemos hacer un repaso a los principales aspectos en que se materializa el impacto producido por las actividades de Cultura Comunitaria de la mano de los testimonios de las propias personas que integran sus iniciativas.

Uno de los principales resultados obtenidos por estas actividades es el fortalecimiento de la propia comunidad con la que se trabaja. Se produce un refuerzo de valores y entramados comunitarios, se genera una sensación de confianza entre miembros de la comunidad, muchas veces a través de encuentros inesperados o improbables sin la existencia de estos espacios, y se llegan a establecer en algunas ocasiones auténticas redes de cuidados que no solo fortalecen la comunidad sino que ayudan también al sostenimiento y mejora de la vida de sus integrantes. Un último logro en este aspecto es el apoyo a la labor de otras organizaciones sociales y el refuerzo de espacios colectivos y redes muy valiosas para la comunidad.

En una evaluación global te das cuenta que sí estás aportando al desarrollo comunitario y a la participación ciudadana en tu entorno.

Es un proyecto que une personas, porque esos vecinos luego se hicieron amigos, crearon redes sociales. En la M. luego hicieron un grupo de vecinos que hace 50 años que no se veían y ahora quedan a tomar cañas, a raíz del documental.

Se crean redes muy potentes de cuidados, de cariño, de conocimiento de tus vecinos, de conocimiento de tu entorno, de sentirte acompañado, de sentir que no estás solo.

El pueblo se ha repoblado con más de 20 personas nuevas relacionadas con el mundo del arte que viven y trabajan aquí.

La equidad es uno de los valores que fundamenta la labor de la Cultura Comunitaria y los impactos en esta dirección suelen ser especialmente significativos a raíz del trabajo de las iniciativas volcadas en el fomento del derecho de acceso a la cultura de colectivos concretos o discriminados. A través de sus actividades consiguen cambiar la visión social sobre estos segmentos desfavorecidos de la comunidad, así como la propia visión que estos colectivos tienen sobre ellos mismos, muchas veces volviendo accesible de manera práctica los lugares de la cultura de los que han sido, y se han sentido, excluidos hasta ese momento.

[El proyecto] fue interesante a nivel creativo y luego, la puesta en valor sería como la parte de que la comunidad se da cuenta de todo ese arte y todo ese conjunto. Eso es importante también.

Yo veo gente que no se había puesto en la situación de hacer algo artístico. Es muy bonito crear un enganche con una disciplina y que ahí pueda disfrutar de eso y explorar otras cosas. Está la autoestima y la autonomía, la toma de decisiones... Además es un trabajo muy arduo, de largo recorrido. Y como se trabaja desde una idea de seguridad colectiva creo que acaba habiendo un vínculo personal.

Aunque lo trabajamos desde lo artístico, lo que hacemos tiene consecuencias en la vida de las personas. Y en la autoconciencia, es importante esa parte de tomar conciencia de cosas.

Es impactante no solo ver personas con discapacidad en roles o lugares que no estamos acostumbradas, sino también el espacio de relación entre personas con y sin discapacidad, que no se da habitualmente. También es interesante el impacto en los espacios artísticos a los que se llega, les remueve cómo tienen planteados esos espacios, cómo se relacionan con la gente con diversidad...

A nivel individual, y colectivo, otro de los efectos positivos de la Cultura Comunitaria es el empoderamiento y la autonomía de personas y colectivos con situaciones o sensación de falta de agencia.

Lo que más choca al llegar es oír "vamos a pensar juntas". Te miran como diciendo "vale, pero este año ¿qué vamos a hacer?" "Pues vamos a hablarlo" Y ese es el primer chip que cuesta cambiar. La percepción de que puedo decidir sobre esto, puedo aportar sobre esto.

Con el arte tenemos fácil el implicar poco a poco a la gente y sin tener prisa. La gente se implica una vez y luego si vienen otros con otra propuesta y piden participación pues igual estos que ya han tenido esta experiencia volverán a tenerla. Es un tipo de educación que yo llamo suave.

Que cuando acabe el acompañamiento, la comunidad esté capacitada y motivada para seguir desarrollándose de forma autónoma. Esto es lo que a nosotros nos sirve como indicativo de un trabajo bien realizado.

Es posible también que las personas que forman parte del desarrollo de estas iniciativas obtengan mejorías en su salud, pero lo seguro es que muchas de ellas obtienen sensaciones e impresiones de bienestar que resultan ser difícilmente medibles o cuantificables. En este sentido resulta pionera la propuesta de la encuesta emocional⁵ de Harinera ZGZ que recoge valiosa información entre sus usuarias: "si las personas que han participado en las actividades se han reído, si han conocido a alguien nuevo, si recuerdan su nombre, o si venir a Harinera ha mejorado su día..."

V. dejó los antidepresivos cuando vino a teatro comunitario. V. viene recomendada por su centro de salud, y para nosotros es un ejemplo de lo que puede pasar. Un impacto que ofrecemos, aunque sea a nivel individual, es muchas veces ofrecer un sostén a gente que está muy perdida y que a través de llegar aquí llega a otras cosas. Creo que es ofrecer posibilidades. Hay un impacto ahí que creo que no vemos y que estaría bien pensar. Sobre todo con ese sector de la población que no tiene un diagnóstico pero tiene algo, o la sociedad le hizo sentir que tenía algo.

Hay que tener en cuenta los indicadores no solamente económicos sino la felicidad, el bienestar de la gente... (...) ¿Cómo ha cambiado aquí en T. la felicidad de la gente desde que estamos? Pues para mí ese es un gran indicador. Porque ha mejorado en ritmo, en ilusión, en apertura mental y en ganas de hacer cosas. Eso es así.

-

⁵ Consultable en: https://harinerazgz.wordpress.com/documentacion/

Para muchas personas es cuidado personal. Ese día se ponen colonia, se visten mejor y es un autocuidado personal.

Como beneficio de nuestra labor hemos visto dos cosas. Que las personas dejaban de pensar solamente en ellas mismas para pensar que había otras personas. Son cambios muy sutiles, pero en grupo lo notas. Y que la fragilidad y vulnerabilidad disminuye, hay un cierto contenedor y una sensación de que estando allí nada malo te puede pasar. Es un sitio de bailar, cantar, hacer el pino... Vamos a estar juntas. Luego esas personas salen del grupo. Si tú estás a gusto en un sitio te puede subir la autoestima, si te sube la autoestima te enfrentarás a tu vida cotidiana de otra manera. Pero no es numérico ni objetivo.

Interrelaciones y redes

Algunos equipamientos cuentan con la participación activa de las iniciativas de Cultura Comunitaria y, al mismo tiempo, les sirven a modo de espacio de acogida, intercambio e interrelación. En Aragón hemos identificado dos espacios que cumplen esta función y son Harinera ZGZ y, en bastante menor medida, el CSC Luis Buñuel.

Harinera ZGZ es un espacio de Cultura Comunitaria situado en el barrio de San José de Zaragoza que abrió sus puertas el año 2016 y tiene la peculiaridad de estar gestionado de manera colaborativa entre Ayuntamiento, tejido vecinal y todos aquellos agentes culturales que han decidido sumarse a esta iniciativa a través del colectivo Llámalo H personalizado jurídicamente en la Asociación Llámalo H. Su labor promueve la realización de actividades culturales, trabaja en relación directa con el tejido social y educativo del barrio y lanza una convocatoria anual de residencias a través de las cuales una serie de proyectos son acogidos temporalmente y, a cambio, estos participan en la vida cotidiana del espacio y realizan una serie de actividades de retorno.

El papel de Harinera ZGZ en la Cultura Comunitaria en Aragón viene realzado, además de por su función como referente y visibilizador, por el hecho de que 11 de las 34 iniciativas mapeadas en este diagnóstico presenten una vinculación estrecha con este equipamiento, 9 de ellas de hecho a través de su programa de residencias.

Harinera también ha hecho que se hable de Cultura Comunitaria, aunque luego tenga sus debilidades y sus límites... Es un contenedor en el que se habla de esto y en el que te juntas con otra gente que está un poco en la misma línea. Y da unos recursos al menos mínimos, es un espacio donde presentar actividades...

Harinera es algo que se tiene como una referencia. Es una especie de paraguas en el que nos sentimos contenidas. Y eso es una fortaleza. Yo lo sentí un poco como refugio frente a que muchas nos sentimos ninguneadas, aparcadas... Es un escudito pequeño pero nos vale.

Muy diferente es el caso del CSC Luis Buñuel. Situado en el barrio zaragozano de San Pablo, tiene un funcionamiento autogestionado, y comenzó su andadura el año 2013. A este centro social, de indudable valor por su labor comunitaria en tantos aspectos, únicamente se encuentran vinculadas 2 de las iniciativas mapeadas, además por supuesto del propio colectivo Dale Vida al Luis Buñuel que lo gestiona.

Una tercera instancia que sirve de ámbito de interrelación entre algunas iniciativas de Cultura Comunitaria de la ciudad de Zaragoza es la Mesa de Gestión Cultural y Cultura Comunitaria del Consejo de la Cultura de Zaragoza. Este espacio participativo-consultivo

establecido por el ayuntamiento zaragozano nació el año 2016 y continúa en funcionamiento. Junto a ella, otras de las mesas sectoriales del Consejo de Cultura, como las de Danza, Circo y otras, han contado con la participación de alguna de las iniciativas mapeadas.

Además de estos ámbitos de encuentro e interrelación, la Cultura Comunitaria en Aragón cuenta en estos momentos con dos redes propias y específicas: la Red Cuenco y la Coordinadora Aragonesa de Cultura Comunitaria.

-La Red Cuenco surge en el año 2017, de manera paralela pero también posibilitada por la realización del proyecto "Barrios Creando, Creando Barrios" impulsado por el Ayuntamiento de Zaragoza. Está compuesta desde sus inicios por cuatro entidades dedicadas a las artes escénicas: Escuela de Circo Social Zaragoza, Imaquinaria, Pares Sueltos y Festival Trayectos. Su espíritu es el de ser un espacio de encuentro y apoyo mutuo para la visibilización, la generación de nuevos recursos y el fortalecimiento de los proyectos y la cultura ciudadana de su entorno, con una firme voluntad de transformación social.

-La Coordinadora Aragonesa de Cultura Comunitaria (CACC) se ha constituido recientemente y está compuesta por ahora por Andar de Nones, Mottainai.ZGZ, Orquesta Escuela, otro proyecto de ámbito rural y algún agente individual. En su presentación a la asamblea de Harinera ZGZ en febrero de 2022 se definió como una entidad que tiene la incidencia política y la defensa de la Cultura Comunitaria como sus principales objetivos, dando gran importancia a la interlocución con las administraciones públicas y a la ampliación de su acción desde la propia ciudad de Zaragoza a todo Aragón.

Una última red de Cultura Comunitaria en la que varias iniciativas aragonesas están participando de manera activa es la Red de Espacios y Agentes de la Cultura Comunitaria (REACC), de ámbito estatal. La REACC fue creada el año 2020 y, a pesar de su corto recorrido, ha desarrollado una importante labor como asamblea abierta de diálogo y apoyo entre profesionales de las artes y la Cultura Comunitaria, destacando su manifiesto, su wiki y su reciente primer encuentro presencial en Toledo. La gran implicación de la Cultura Comunitaria de nuestra comunidad autónoma en esta red queda refrendada por la participación en ella de hasta 8 entidades aragonesas, por haber situado su sede social en Harinera ZGZ e incluso por haber recaído la responsabilidad de su presidencia en un miembro del Colectivo Llámalo H.

Otras redes sectoriales de Cultura Comunitaria y ámbito estatal cuentan también con representación de alguna iniciativa aragonesa. Son, al menos, la Red Música Social, la Red de Teatro Comunitario Vecinal y la FEECSE (Federación Española de Escuelas de Circo Social).

Pero aún hay más redes en las que participan algunas de las 13 iniciativas de Cultura Comunitaria que hemos consultado. Prácticamente todas forman parte de otras redes no pertenecientes estrictamente a la Cultura Comunitaria como las sectoriales de la cultura

o el arte de diverso ámbito territorial. Entre estas últimas están El cubo verde: red de espacios de arte en el campo, Acieloabierto, MAR (Mujeres Artistas Rurales), PROCURA (Profesionales de la Cultura en Aragón), Plataforma en defensa de las Artes Escénicas de Zaragoza, FEDARCOR (Federación Aragonesa de Coros), Co-Laboratorio, CARPA (Asociación de Profesionales del Circo en Aragón), CircoRed (Federación de Asociaciones de Profesionales de Circo de España), Red de Asociaciones Textiles España, Tejedoras por la Memoria y la Vida Colombia... O de redes de otro tipo como Mescoop Aragón, Coop57, ARAME (Asociación Aragonesa de Mujeres Empresarias), Comarca KMO, Plena Inclusión...

En definitiva, resulta difícil de calibrar el gran esfuerzo que supone para iniciativas de tan pequeño tamaño como las de Cultura Comunitaria participar activamente en tal cantidad de redes, aunque no deja de ser congruente con su apuesta intrínseca por la cooperación y el trabajo colaborativo.

Las administraciones públicas piden que nos organicemos y hagamos redes, pero son las que tienen los recursos necesarios para sustentarlas a medio plazo y no los proporcionan.

Administración Pública y Cultura Comunitaria

Además de su mención en el artículo 44 de la Constitución Española, la responsabilidad de las administraciones públicas a la hora de hacer el efectivo el derecho al acceso a la Cultura por parte de todas las personas viene asimismo recogida en el punto 1 del artículo 13 del Estatuto de Autonomía de Aragón cuando establece que "Todas las personas tienen derecho a acceder, en condiciones de igualdad, a la cultura, al desarrollo de sus capacidades creativas y al disfrute del patrimonio cultural."

El papel de la Administración en la participación es indispensable, en primer lugar porque tiene una responsabilidad establecida legislativa y bien clara desde la Constitución.

En cuanto a lo económico es evidente que dependemos de las administraciones públicas y de las iniciativas privadas. Lo cual no nos causa ninguna contradicción, pues sostenemos que la cultura debe estar a cargo del Estado para que pueda ser accesible a toda la población. Es un derecho fundamental.

Sin embargo en la actualidad, y estando como está la Cultura Comunitaria directamente dirigida a promover el ejercicio de este derecho en plenitud de sus dimensiones y especialmente entre aquellos colectivos que padecen mayores trabas para lograrlo, la propia Cultura Comunitaria no es generalmente una categoría reconocida como tal por la Administración Pública en Aragón, que hasta ahora no la considera como lo que es su vocación: constituir un valioso apoyo para las propias instituciones a la hora de cumplir su responsabilidad de llevar a la práctica el derecho universal a la Cultura reconocido por la legislación vigente.

[Las administraciones públicas] tendrían que dar más apoyo a la Cultura Comunitaria, tomar conciencia de la importancia la Cultura Comunitaria, de la participación de la gente y no como actores pasivos sino como una cultura más dinámica. No sé si están por la labor, pero sería importante que al menos dentro de las convocatorias lo tuvieran en cuenta. Quitarlo de las listas de las convocatorias es restar y quitarle relevancia, es no considerarlo. Porque sí, la Cultura Comunitaria puede estar en todas las áreas, pero si queremos que exista como tal tendría que tener su apartado de reconocimiento.

En la práctica, la visión que tienen las iniciativas consultadas sobre su relación con las instituciones públicas varía bastante en función del nivel de escala territorial que se considere y que, desde Aragón, se estructura de menor a mayor ámbito territorial en los niveles consecutivos de municipio, comarca, provincia, comunidad autónoma, estado, y Unión Europea.

A nivel municipal cabe establecer una nítida diferencia entre el caso de la capital aragonesa y el del resto de municipios de la comunidad. En el primer caso se ha producido un cambio significativo en la actitud de su ayuntamiento hacia la Cultura Comunitaria en los últimos años, mientras que a la hora de considerar el papel del resto de municipios aragoneses habría que resaltar la enorme variedad de posibilidades y predisposición que presentan hacia la Cultura Comunitaria o la Cultura y el Desarrollo Comunitario en general.

A nivel de municipios y comarcas hay variedad lo mismo que la hay en las personas de las asociaciones, y está muy relacionada con la capacidad económica que tienen, que es muy variable de un municipio a otro. Eso y especialmente en los municipios pequeños junto a una persona, un alcalde que sea activo o no, marca la diferencia totalmente.

En este momento la administración pública a nivel ciudad [de Zaragoza] lo que está haciendo es ningunear la Cultura Comunitaria. Zaragoza pasó en un año de ser la capital estatal de la Cultura Comunitaria, con jornadas aquí y todo el mundo aquí, al año y medio siguiente borrar la línea de ayudas de Zaragoza Cultural.

En el caso de E.F., que es un pueblo muy pequeño, [la relación] es muy intensa. El alcalde está muy comprometido con nosotros y cree firmemente en el poder del trabajo artístico para el territorio. Pero este es un caso muy particular.

El nivel intermedio de la administración aragonesa, compuesto por el primer escalón de las comarcas y el siguiente superior de las diputaciones provinciales, no se suele tener en gran consideración por la mayoría de las iniciativas consultadas, posiblemente en razón a la actuación preferente de estas últimas en la ciudad de Zaragoza. En todo caso, el ejemplo de las comarcas coincide con el de los municipios en la diversidad de su predisposición y actitud hacia la Cultura Comunitaria.

Hay comarcas que están haciendo un buen trabajo, están promoviendo la implicación de las personas, aunque siempre hay personas específicas que no están tanto por la labor.

El siguiente escalón institucional, referido al Gobierno de Aragón (conocido también popularmente como DGA), debería en principio resultar clave a la hora de considerar la posibilidad de un afianzamiento o fortalecimiento de la Cultura Comunitaria en Aragón. A pesar de ello, desde las iniciativas consultadas se tiene la impresión de que

es un nivel de la Administración que sí que muestra cierta actitud receptiva a estas cuestiones pero que, y hasta el momento, despliega una nula actividad de refuerzo o fomento en la práctica.

Me da la sensación que sí hay una idea más abierta a la participación en general en la DGA y eso puede favorecer a estos proyectos y a la cultura en general.

El segundo año que hicimos el festival lo pagamos todo de nuestro bolsillo y el Gobierno de Aragón no nos dio la ayuda de festivales. Se lo dio a festivales de cine que tienen unos apoyos institucionales del carajo. Entonces dices, "bueno, quizás no interesa, estamos en un pueblo pequeño". Pero luego viene la tele cada dos por tres. Creo que el Gobierno de Aragón no está enfocado en apoyarnos y en darnos valor cuando a nivel nacional, tanto el Ministerio como otras instituciones como puede ser la Nina Carasso, sí está fijándose en esto. Entonces yo creo que el Gobierno de Aragón debería apuntarse un poquito y decir "a ver, ¿quiénes son estas personas que están cambiando nuestra sociedad y no les estamos apoyando en absoluto?" Nosotros llevamos 7 años funcionando y el Gobierno de Aragón creo que nos ha dado dos ayudas, una para un proyecto con el colegio y otra para... ¡Ah no! Solo la del colegio. Una ayuda en 7 años y hemos presentado más de 20. Las diputaciones es diferente porque son más pequeñas y trabajan para lo rural, entonces es más fácil. A nivel comarcal tampoco demuestran ningún interés porque falta explicar qué hacemos y ponerlo en valor. Creo que estamos mejor considerados fuera de Aragón, a nivel nacional, que a nivel autonómico.

Por lo que hemos vivido en DGA hay desconocimiento [de la Cultura Comunitaria] y mucha falta de nivel. Se quedan siempre en lo mismo. Yo creo que el nivel político puede tener un discurso bueno, pero luego toda la parte administrativa... Por muy buen político que sea y muy buenas intenciones que tenga, no puede generar un cambio él solo.

En este mismo nivel autonómico, otro agente que podría generar interesantes sinergias con la Cultura Comunitaria es la Universidad de Zaragoza, aunque seguramente estén por explorar todavía la mayor parte de estas posibilidades. A un nivel superior, el Ministerio de Cultura y Deporte es tenido en cuenta por muy pocas de las iniciativas consultadas.

Hemos sido seleccionadas como proyecto MIE (Mediación, innovación y emprendimiento) de la Universidad de Zaragoza [y Zaragoza Activa] para desarrollar un proyecto de documental colectivo que implicaba a los vecinos de los barrios.

Muy diferente es el caso de los proyectos vinculados a la Unión Europea que, especialmente en los últimos años, son considerados como una posibilidad de contrarrestar la falta de apoyo público en niveles inferiores de la Administración. Estos proyectos se contemplan con especial esperanza desde el medio rural aragonés, aunque las propias características sociales y culturales de este ámbito territorial planteen algunas dificultades para compaginar el ámbito territorial de menor cantidad de población con unas convocatorias europeas de alta complejidad asociada a su tramitación y gestión.

Es muy diferente el trato con la administración local y comarcal de a partir de allí para arriba, y son súper útiles esos proyectos-marco, muchas veces contenidos en proyectos transfronterizos, que quedan abiertos y dejan presupuesto para arrancar proyectos de manera más inmediata y más directa, y esa posibilidad de eludir esos otros trámites de locura.

Yo creo que ahora estamos todos buscando un poco financiaciones europeas porque lo otro es ridículo, patético y dificilísimo. Nosotros este año presentamos por primera vez las ayudas del Gobierno de Aragón para ayudas sociales y no se nos consideró ni siquiera una entidad social cuando en los fines está puesto. Por lo que ni siquiera pasamos la primera fase.

En el medio rural, sobre todo con las políticas europeas en los últimos años hay dinero para hacer cosas, lo que pasa es que hay falta de mediación cultural y de ayudar en esa gestión. Falta ese acompañamiento y a la vez ves que Europa suelta dinero y no hay esa estructura para decir "con este dinero puedo hacer algo que funcione y que esté bien".

Desde un punto de vista descriptivo, las relaciones entre las administraciones públicas y las iniciativas de Cultura Comunitaria consultadas pueden dividirse en tres categorías principales.

Una de las principales es la de la convocatoria de subvenciones a la que pueden optar este tipo de proyectos. En este sentido, lo más habitual es que no se trate de convocatorias específicas de Cultura Comunitaria sino de Cultura en general o de actividades de carácter social con la dificultad que supone el carácter híbrido o fronterizo (entre lo cultural y lo social) de este tipo de Cultura. Una excepción a esta falta de

especifidad en las subvenciones fue la experiencia de la línea específica para Cultura Comunitaria que incluyeron las convocatorias de Zaragoza Cultural entre 2016 y 2019. Otra, aunque con ciertos matices, fue la existencia de la bolsa de proyectos culturales vinculados a la inclusión y/o a la accesibilidad "Cultura Contigo" durante el segundo semestre de 2021, también impulsada por Zaragoza Cultural. Además, las subvenciones no suelen estar diseñadas para el apoyo de proyectos de largo recorrido muy propios de la Cultura Comunitaria, o es habitual que se resuelvan con muy poco tiempo para la realización de las actividades subvencionadas.

Otro modo de relación diferente, pero mucho menos habitual, es el de la prestación de servicios o gestión de proyectos impulsados desde la Administración por parte de las entidades de Cultura Comunitaria. Este caso presupone una actitud proactiva de la propia institución pública y podría ser un ejemplo de ello el programa "Barrios Creando Creando Barrios" del Ayuntamiento de Zaragoza. Una variante de este tipo de relación se da cuando ciertos programas o convocatorias públicas, aunque no estén enfocados especificando a la Cultura Comunitaria, pueden acoger en un momento dado alguna de sus iniciativas. Entre las que hemos consultado se han nombrado varios ejemplos de esta última tipología como el Colaboratorio del Ayuntamiento de Huesca, el proyecto MIE del Ayuntamiento de Zaragoza junto a la Universidad de Zaragoza, el programa de emprendimiento de industrias creativas y culturales del Instituto Aragonés de Fomento o ciertos programas europeos integrados en la línea Interreg-Poctefa.

Merece la pena destacar que no hemos llegado a documentar ninguna experiencia de convenio entre una administración pública y una entidad o proyecto dedicado de manera preferente a la Cultura Comunitaria, lo que supone al menos la falta de implicación de las instituciones en el mantenimiento y sostenibilidad a medio plazo de estos proyectos caracterizados precisamente por la necesidad de un trabajo continuado y sostenido en el tiempo.

Por último, también es habitual que la implicación de las administraciones públicas en los proyectos de Cultura Comunitaria se limite a facilitar el uso más o menos puntual de instalaciones, la obtención de trámites y permisos, etc.

Se les pide apoyo, que faciliten la actividad y eso suele obtenerse porque obtienen a cambio una acción. Ellos buscan ideas que no tienen y cuando llegamos con alguna idea que les parece buena para el desarrollo de su pueblo pues hacen lo que pueden.

Toda relación intensa entre dos agentes de diferente naturaleza es susceptible de presentar matices y contradicciones, y en el caso de la que se establece entre las iniciativas de Cultura Comunitaria y la Administración Pública se tiene la noción de que ha de superar desde el principio una cierta desconfianza existente entre algunos sectores de la Institución hacia la Cultura en general, "considerada por los gobiernos como contestataria y protestona" y más aún hacia la "forma de cuestionamiento" que supone la Cultura Comunitaria. Al menos desde las propias iniciativas se tiene la idea de que lo comunitario "a las autoridades les suena como un poco rebelión".

En el caso del Ayuntamiento de Zaragoza, tenemos una relación complicada. Por un lado, accedemos a proyectos subvencionados por el Ayuntamiento, por lo que seríamos un agente más del sector escénico. Pero a la vez estamos bastante activos en espacios de participación como el Consejo de Cultura y Harinera, desde donde defendemos el lugar de la Cultura Comunitaria en la ciudad. Nuestro activismo en estos espacios nos ha llevado a relacionarnos estrechamente con la Vicealcaldesa y el Gerente de Zaragoza Cultural y no siempre en los mejores términos. Tenemos una posición crítica con respecto a sus políticas con respecto a la Cultura Comunitaria y no dudamos en manifestarla públicamente en estos espacios, lo que nos da un lugar de cercanía y confrontación a la vez.

Otro escollo importante a tener en cuenta es el riesgo de politización que puede ir asociado a estos proyectos, en parte por las dinámicas habituales entre niveles de la Administración Pública, y en parte por el desigual apoyo a estas iniciativas desde distintas opciones electorales que puede redundar en una maniquea asociación directa entre la Cultura Comunitaria y una o varias de estas opciones con su consecuencia directa de pasar a ser denostada por las otras.

El peligro es que por el camino los proyectos se pueden politizar aunque los objetivos son loables. Los técnicos se encuentran presionados en un sándwich de politización, y eso lo retrasa todo.

No puedes emprender proyectos de largo recorrido si la cultura está tan ligada a lo político. Es que a la primera de cambio te cortan el proyecto. Debería estar un poco protegida en ese aspecto. Quizá esa consideración social puede ser algo bueno porque si estamos hablando de entidades que se dedican a la Cultura Comunitaria como algo social... pues es que eso Cáritas no va y viene según la cosa política, pues lo mismo. A ver, a nosotros nos da igual el color, estamos trabajando con la gente. El derecho a la cultura está en la Constitución, existe, que es para todos, y estamos trabajando para que el acceso sea real. No somos 100% comisarios, no somos 100% artistas, hacemos un trabajo muy social y eso nos podría salvar de esa especie de corta-cabezas que hay cada vez que cambia el color político.

Por último, no resulta baladí el hecho de que muchas veces un apoyo inmejorable de la Administración Pública hacia la Cultura Comunitaria pueda ser justamente la actitud

de no poner trabas y dejar hacer. Encauzar el apoyo de las instituciones y, al mismo tiempo, procurar la autonomía de las iniciativas comunitarias constituye seguramente buena parte de la dificultad, y del interés, de una coordinación óptima a la que se puede y sería deseable llegar entre lo público y lo comunitario en el ámbito cultural.

La Administración debería estar al servicio del ciudadano y es todo lo contrario. Al principio te reciben con los brazos abiertos porque es un soplo de aire fresco, pero inmediatamente se pone en juego el mecanismo de control y ya está, es todo control y burocracia. Hay miedo político a cambiar, pero también es que se cae en la rutina administrativa.

Debería haber la posibilidad de poder hacer cosas sin depender de las administraciones, pero es verdad también que las administraciones están a nuestro servicio.

La Cultura Comunitaria, un concepto en proceso de sedimentación

Una vez finalizado el contenido meramente descriptivo de este diagnóstico, y antes de pasar a su sección final de balance y propuestas, creemos que debemos abrir un breve paréntesis para dar cuenta de las dudas, debates y camino por hacer en el aún reciente recorrido del asentamiento de un concepto común de Cultura Comunitaria entre las iniciativas de este tipo en Aragón.

Pensamos que un pequeño trecho de este camino lo hemos intentado hollar a través de la elaboración de unos criterios que, de paso que nos ayudaban a continuar con el proceso metodológico diseñado para este estudio, profundizaban también un poco más en este debate al menos entre las entidades integrantes de la Red Cuenco.

El resultado de esta indagación colectiva previa, expuesto anteriormente en el apartado inicial de Metodología, pensamos que podría encajar fácilmente dentro de la definición de Cultura Comunitaria que, desde su fundación, emplea la REACC⁶: "Cualquier práctica artística que, en un mismo proyecto o actividad, involucra a agentes y a comunidades en procesos creativos de carácter colaborativo y transformador. Se trata de prácticas, tradiciones, procesos, creaciones y transformaciones que conciben la creación, mediación y participación artística como parte de las comunidades en las que se inscriben."

Pero lo cierto es que, en las iniciativas aragonesas consultadas, hemos podido constatar ciertas diferencias en posiciones y visiones que cada una nos trasmitía sobre la Cultura Comunitaria.

Una primera variación significativa era la que oscilaba entre una clara autoidentificación con el término (seguramente mayoritaria) y una posición entre la agradable sorpresa de haber sido incluida dentro de un estudio bajo ese concepto y las sinceras dudas sobre la plasmación concreta de esa etiqueta de Cultura Comunitaria.

[Un proyecto de Cultura Comunitaria es el] que está hecho un poco en comunidad, que se desarrolla en una comunidad o bien ya creada o en una comunidad que se cree para ese proyecto. No sé exactamente qué es la Cultura Comunitaria... (ríe). Estaría bien saberlo, la verdad.

Otra circunstancia a tener en cuenta es que, solamente analizando el contenido de las páginas webs y redes sociales de las iniciativas englobadas en el mapeo final, será posible aventurar que algunas de ellas no han pensado hasta ahora en la posibilidad de que su labor pueda englobarse en un momento dado bajo la categoría Cultura de Comunitaria. ¿Es posible estar haciendo Cultura Comunitaria sin saberlo o, más bien, sin

CUIDADORAS DE LA ILUSIÓN. APROXIMACIÓN A UN DIAGNÓSTICO DE LA CULTURA COMUNITARIA EN ARAGÓN – MARZO 2022

⁶ "La REACC sigue adelante impulsando Cultura Comunitaria y trabajando por hacerla más digna y sostenible", consultable en: https://reacc.org/la-reacc-sigue-adelante-impulsando-cultura-comunitaria-y-trabajando-por-hacerla-mas-digna-y-sostenible%ef%bf%bc/

haberle puesto nunca esa etiqueta a tu labor? Pensamos que sí pero un desarrollo de esta cuestión requeriría sin duda un estudio más extenso y especializado que el presente.

Algunas de las dudas que han aparecido, en las entrevistas y el contenido de los formularios recibidos, referidas al concepto de Cultura Comunitaria, parecen reflejar la dificultad que surge a veces a la hora de lograr un equilibrio entre las dos caras que presentan estas actividades: una más cultural o artística y otra más social o comunitaria.

Proponemos una línea de trabajo poco habitual en la que nos ubicamos en la intersección de lo social y lo cultural, entendiendo ambos importantes por lo que habitar este espacio es una contribución para lograr integrar el mundo artístico en la vida social.

Por ello, algunas voces ponen el acento en el tenue límite entre lo cultural y lo artístico.

El primer cartel que sacamos de teatro comunitario, no ponía ven a hacer teatro comunitario, ponía ven a reír, ven a jugar, ven a hacer teatro, ven a cantar, ven a no sé qué... un montón de cosas (...) y luego ya estamos haciendo teatro comunitario.

Mientras otras se cuestionan dónde lo estrictamente social o transformador comienza a considerarse comunitario, o si cualquier acción de carácter nítidamente comunitario no presenta ya de manera intrínseca un cariz cultural.

Es que no sé hasta qué punto una asociación de vecinos por ejemplo es Cultura Comunitaria, o deberían potenciar la Cultura Comunitaria más las asociaciones de vecinos.

Una última línea de debate es la que describe una tensión entre si resultaría suficiente un objetivo de fomento de la participación entendida de manera amplia o se necesitaría una tendencia aunque fuera a medio plazo hacia la autogestión de los grupos. Tal vez una manera de resolver esta cuestión podría ser considerar la autogestión no tanto un objetivo al que llegar sino un proceso que nunca cesa o un horizonte que nos empuja a caminar como decía Eduardo Galeano de la utopía en general.

El ejemplo más claro de Cultura Comunitaria es intervenir en un pueblo pequeño y que participa un porcentaje altísimo de gente que vive allí, y de los que han ido en verano que también participan.

Siempre está el problema de que hay una línea muy delgada entre el asistencialismo o la idea de la gente en el territorio como público, como animadores en lo cultural.

Para mí cualquier proyecto que cuando se lleva a cabo tiene en cuenta una escala territorial ya es interesante teniendo en cuenta la participación. Aunque a priori no trabaje desde la población tarde o temprano va a entrar, es inevitable, entonces a lo mejor proyectos que no tienen esa etiqueta de participación o desarrollo comunitario en realidad están moviendo mucho.

Lo primero es crear una herramienta, no para que los cuatro inspiraos participen, sino que todo el mundo sienta que es su derecho. Es mover hilos sutilmente para que se participe.

Gestión comunitaria frente a la gestión vertical, y en esa gestión comunitaria tiene que haber educación, valores, trabajo colectivo, comunidad y sobre todo una finalidad de transformación social, es indispensable. Y la participación tiene que ser representativa, no es necesario que estén todos, o, mejor dicho, nunca van a estar todos y eso no puede parar una iniciativa participativa, pero tiene que haber una cantidad suficiente de personas y sobre todo una variedad en estas personas. Y una participación plena en todos los niveles. El desarrollo comunitario es cuando las personas están en todo el proceso, desde el planteamiento de necesidades, la identificación de problemas hasta la definición de propuestas, la actuación e incluso la documentación y valoración.

Análisis de la situación actual

Ofrecemos a continuación un breve balance o análisis de la situación de la Cultura Comunitaria en Aragón en general, y del conjunto de sus iniciativas en particular, tal y como hemos hecho hasta ahora a partir de las visiones y testimonios de una selección de estas mismas iniciativas.

Debilidades

Uno de los grandes problemas que ha de afrontar la Cultura Comunitaria en Aragón en estos momentos es la falta de conocimiento y reconocimiento del propio concepto por parte de las administraciones públicas y de la sociedad en general. Esta falta de valoración se vincula a una todavía incipiente asunción del concepto entre las propias iniciativas y a la insuficiente visibilización hacia el exterior tanto del propio concepto y sus características como de los resultados de las actividades de Cultura Comunitaria en general.

La cultura es un fenómeno natural de la comunidad, no es un invento de la Administración. Por eso a veces de manera natural en todos los pueblos surgen estos movimientos para hacer una cosa u otra. Y como surge así como un impulso natural también hay esa dificultad de reconocerse.

La dificultad de definir la Cultura Comunitaria influye en [la posibilidad de] sentir que formas parte de algo.

Precisamente porque no se entiende no se apoya. No se entiende bien qué es la Cultura Comunitaria, hay muchos conceptos que no están definidos, hay mucho desconocimiento, y la gente de a pie tampoco conoce qué es. Quizá por eso hay algo de verlo como algo negativo.

Una posibilidad asociada a esta cuestión es que el desconocimiento sobre lo que es realmente la Cultura Comunitaria entre la clase política pudiera facilitar que en ciertas ocasiones desde este ámbito se pueda adscribir la Cultura Comunitaria de manera errónea a una u otra determinada opción política o electoral.

[En Zaragoza] nos ha venido una debilidad que no la hemos generado nosotras y que tiene que ver con la política de cultura del gobierno anterior, que no teníamos nada que ver con eso, que se nos queda un poco en la espalda, y parece que somos los del partido pasado. Se instrumentaliza.

Una segunda cuestión negativa que se advierte claramente es el pequeño tamaño de los proyectos y las entidades existentes y, sobre todo, la situación de precariedad generalizada en la que desarrollan su labor los profesionales que forman parte de ellos. Esta sensación continua de no bajar en ningún momento de la cuerda floja supone un importante lastre para el fortalecimiento de estas iniciativas y su proyección futura, con importantes consecuencias como la dificultad que conlleva para acceder a determinados recursos o la escasez de tiempo y energía para invertir en procesos de establecimiento de vínculos y creación de redes entre las diferentes entidades.

Estamos trabajando en la precariedad, esa es la gran conclusión. Yo cuando vi aquellos vídeos [se refiere a los del eje de Precariedad del proyecto Pensar una Hache] es que se me caía el alma al suelo. Digo "pero por favor, proyectos que yo los tenía como referencia y resulta que están igual que nosotros". Era desolador por un lado. Por otro te daban ganas de seguir porque decías "vale, no estoy tan loca".

Cada año te tienes que inventar, y no sabes qué va a pasar, cada año es una aventura. De pronto tienes un montón de deudas, y de pronto "a ver cómo salimos", y de pronto un crowdfunding... Así todo el rato, jes un sinvivir! (risas)

La tercera gran debilidad de la Cultura Comunitaria en Aragón, en opinión de las iniciativas consultadas, es la pobre conexión existente entre todas ellas. A ella se vincula de manera directa el desequilibrio territorial que se advierte en función de la sobreconcentración de recursos y visibilidad en la ciudad de Zaragoza y la invisibilización de la realidad particular y relativamente rica existente en el mundo rural.

Pensando en Aragón, la extensión del territorio va en contra de la conexión entre proyectos. Contando con el contraste entre la densidad de Zaragoza y el tamaño y la extensión de lo demás. ¿Qué puentes habría que tender?

La debilidad es que [la Cultura Comunitaria] se concentra sobre todo en la ciudad, y es una debilidad fuerte porque hace que no nos conozcamos con los proyectos que están fuera. El ombliguico de la ciudad es normal. Nos conocemos y nos podemos juntar, también es donde se pueden presentar proyectos y sostenerlos en el tiempo a nivel económico. Pero nos perdemos de vista el trabajo rural. Y creo que ahí hay mucha potencialidad de Cultura Comunitaria.

En esto de las distancias lo que se nota es la falta de un marco, un algo en el que una vez al año nos juntemos.

Fortalezas

La cara contraria de la moneda respecto a la situación de la Cultura Comunitaria en Aragón presenta en primer lugar un balance muy positivo de la evolución reciente de este ámbito. Se reconoce el progreso acelerado que se ha experimentado tanto en número de entidades como de proyectos así como también en el conocimiento y visibilidad de lo realizado. Tal vez se partía de un punto tan inicial que incluso con una evolución tan positiva este aspecto se continúa valorando como una de las principales debilidades a paliar.

Empieza como a tener más forma el concepto, aunque muy amplio, y empieza a aparecer gente que dice "bueno, puedo estar aquí".

Como parte positiva es que los últimos años se han hecho muchas cosas, nadie sabía lo que era el teatro comunitario hace 10 años. Se le ha dado visibilidad. Ha interesado.

Se están dando los primeros pasos de entender que hay algo que nos puede agrupar y hace tres o cuatro años no pasaba.

Una segunda fortaleza identificada es la de los cambios positivos que se están dando en el rural aragonés. Está cambiando muy favorablemente la visión sobre él en el conjunto de la sociedad y, especialmente, entre sus propios habitantes, y algunos segmentos de población comienzan a mostrar una vitalidad y autonomía que casa muy bien con el espíritu de la Cultura Comunitaria.

El mundo rural está cambiando, y también la visión sobre él.

Jóvenes en los pueblos, muchos neorrurales y de entre 30 y 50 años, tienen muy claro que no hay que esperar de la Administración ni depender de ella. Llevan una movida comunitaria excepcional.

Finalmente, se le otorga una valoración muy alta a los equipos humanos que están detrás de las iniciativas de Cultura Comunitaria, calificándolos de muy resilientes. Se resalta la gran calidad de las propuestas puestas en marcha, y se ve como consecuencia y muy buena señal la positiva respuesta recibida por parte de las personas usuarias.

Hay gente super preparada, la verdad es que yo miro y digo "qué guay". Los que estamos haciendo esto en Aragón somos gente que sabemos lo que hacemos y que estamos haciendo cosas muy bonitas. Y me da mucha pena que haya gente que se queda por el camino porque no encuentra los apoyos.

La red y los grupos fuertes que creamos entre nosotros como algo de apoyo y de cómo hemos conseguido, quizás por las dificultades, esa fuerza de la unión... Decir "venga, vamos para adelante y vamos a sacarlo". Y vamos inventándonos. Esa capacidad de transformación es muy positiva también. Hemos ido viendo diferentes etapas y las hemos ido salvando.

Es una pasada la efervescencia que hay de la gente, visto desde otro lugar por ejemplo desde Galicia o Andalucía, esto es una pasada. La gente se sorprende de la actividad social y cultural que hay aquí de sociedad civil organizada, y que se mantiene en el tiempo.

Retos y propuestas

Tras el repaso a las principales debilidades y fortalezas de la Cultura Comunitaria en Aragón, las aportaciones de las iniciativas consultadas nos han permitido asimismo trazar una ruta provisional que recorre los principales retos a los que se enfrentan, junto a algunas propuestas para tratar de resolverlos de la mejor manera posible.

El primero de los grandes retos pendientes es el relacionado con la profundización teórica, práctica y discursiva en el concepto de la Cultura Comunitaria, con la mayor visibilización de su actividad y, como consecuencia, con el logro de un mayor reconocimiento por parte tanto de la sociedad en general como de la clase política. Para conseguir este último objetivo será especialmente ardua la tarea de procurar el mantenimiento de una imagen de la Cultura Comunitaria no vinculada a ninguna opción electoral concreta.

Estos espacios, ya no por voluntad sino por su propia naturaleza, son espacios de resistencia en cierta manera contra el sistema, contra lo hegemónico. Y un reto importante es que no se dejen arrasar por las lógicas imperantes.

Un reto sustancial es armar nuestro discurso. No para restringir, pero hay que poblar de discurso nuestras prácticas, nuestras acciones. Conceptualizar mejor lo que hacemos. Hacerse entender. A lo mejor nos puede ayudar gente desde la Sociología, la Filosofía...

Que las administraciones sepan la opinión de la gente, lo que les ha influido [la Cultura Comunitaria].

La creación de redes es fundamental. Dar difusión a los casos de éxito para utilizarlos como modelo. Es cierto que todo lo que no se muestra en términos económicos es difícil de avalarlo, pero también hay maneras. También las experiencias menos positivas son interesantes para aprender.

Se podría hacer un festival, donde hubiera muestras de lo que se hace, que fuera potente e invitar a entidades sociales y a las administraciones, a los colegios, a que vinieran. Yo por soñar...

El segundo de los grandes retos a los que se ve abocada la Cultura Comunitaria, posiblemente no solo en Aragón, es el de garantizar la continuidad y sostenibilidad de las propias iniciativas, para lo que se considera fundamental el apoyo de las instituciones públicas. Incluso sería muy interesante que aumentase de manera notable el número de estas iniciativas.

Si no se hace nada nuevo, la Cultura Comunitaria en Aragón dentro de unos años va a estar muy cansada, aburrida y precarizada. Aunque seguirá de distintas maneras.

Nuestra sostenibilidad en un futuro cercano la vemos incierta. Vemos que vamos a mejor, pero con muy poca seguridad. Lo mismo nos puede ir bien que mal. Y este "bien" es todavía muy precario.

Somos una entidad que puede abarcar muchos proyectos de diferentes tipos y movernos hacia un trabajo más artístico o más social, por lo que creo que tenemos potencial para construir un futuro estable. Pero la realidad es que somos un equipo frágil, peleando en demasiados frentes y con un contexto local muy poco favorable.

Para algunas experiencias, esta sostenibilidad está directamente vinculada al dimensionamiento del tamaño de la propuesta que hay que sostener. Aquí sí que puede importar el tamaño.

La sostenibilidad es algo que desde el inicio se veía fundamental. La comunidad que forma nuestra iniciativa es muy frágil y la estabilidad en el proyecto es fundamental, es por esto que nuestro proyecto tiene un tamaño que nuestra entidad pueda asumir si en algún momento las ayudas económicas no llegan. La sostenibilidad está asegurada.

Tampoco hay que obviar que cuando las iniciativas hablan de precariedad no lo hacen de manera objetiva o neutra sino refiriéndose de manera concreta y encarnada a las vidas de las personas sobre las que recae la responsabilidad de hacer viables y sostenibles estos proyectos. No parece una tarea fácil, pero habrá que intentar paliar la precariedad de estas iniciativas para que no acaben mejorando la vida de las personas usuarias a costa de empeorar la de quienes están detrás de estos proyectos.

Que la vida de quienes se dedican profesionalmente a esto pueda ser un poco mejor.

Para todo ello, se considera imprescindible el apoyo desde el sector público, en el que además del Ayuntamiento de Zaragoza se pone especial énfasis en las posibilidades que pueden ofrecer tanto el Gobierno de Aragón como el ámbito europeo.

Desde nuestros inicios, nuestro proyecto sufre de una inestabilidad año tras año, pues aunque contamos con recursos propios de las actividades extraescolares que realizamos en colegios, los principales proyectos de Cultura Comunitaria que promovemos dependen en gran medida de subvenciones, que año tras año hemos de conseguir para poder llevar a cabo, adelantar el dinero, etc.

[Que se lance] una línea de financiación específica de Cultura Comunitaria y que cuenten con nosotros para diseñar esa línea de financiación. Que sea anual, que adelanten el dinero y no te obliguen a poner el 20%. Si en las ayudas del Gobierno de Aragón, de IRPF, ponen entidades de Cultura Comunitaria, tú presentas tus 3 programas anuales, tienes tus nóminas y cosas y ya está. Yo cuando veo a otras entidades que trabajan así, digo "jo qué guay, todo el año ya con su sueldo y su trabajo". ¡Así puedes trabajar!

Nuestro principal problema es depender un 80 % de la administración pública para realizar nuestros proyectos, esto nos genera mucha inestabilidad e incertidumbre. Confiamos en que el proyecto seguirá por la lucha y la energía del equipo. Buscaremos apoyo de la forma que sea, contando con pequeñas entidades que sí que confían en nuestro trabajo mientras encontramos la forma de hacernos un hueco en los proyectos de ciudad. Queremos ser un servicio. Y vemos un futuro en las subvenciones europeas.

Evidentemente, es dinero lo que pueden ofrecer de manera más directa las administraciones, pero no todo pasa por el ámbito presupuestario. De ellas se reclama

igualmente una planificación y visión estratégica que sería fundamental para el afianzamiento de la Cultura Comunitaria.

Un reto grande sería generar políticas públicas que contemplen nuestra área. Necesitamos recuperar lo que se ha perdido y conseguir más. Porque si no, no es sostenible.

Hay personas [técnicas de la administración] que están a favor de esta construcción cultural comunitaria, pero son personas que hacen lo que pueden dentro de lo que pueden. Yo veo falta de equipos, de una visión un poco más global, y de planificación.

Una manera de complementar este sostén que pueden suponer las ayudas públicas sería asimismo conseguir el mantenimiento y aumento de la financiación de origen privado que hasta ahora de manera incipiente ha intervenido en esta área. Otra posible sería ampliar el espectro sectorial de la Administración que diera apoyo a estas iniciativas, contando no solo con su dimensión cultural o artística sino también con la social y comunitaria que desempeñan, de manera que tuvieran su lugar correspondiente dentro de las políticas públicas de acción social. Una manera práctica de lograrlo sería habilitar el acceso de las iniciativas de Cultura Comunitaria a las ayudas y subvenciones vinculadas a las áreas de carácter social.

Tendríamos que hacer crítica y meternos más en esas vías [sociales]. O sea, decir "estamos haciendo un trabajo social y como tal se tiene que considerar a nivel económico y subvencionable".

Yo creo que una cosa interesante sería que nos incluyeran en los programas sociales porque sería mucho más fácil hacer un plan anual. Esa sería una forma muy fácil, y tampoco somos tantos. Que nos dieran cabida para que pudiéramos presentar proyectos anuales sería interesante. Y que se nos tomase con esa idea de acción social.

Y el tercer y último gran reto al que se tiene que enfrentar el ámbito de la Cultura Comunitaria en Aragón es de la necesidad de tejer vínculos y redes en su interior para aumentar el conocimiento y la interrelación entre sus propios agentes. Esta labor perseguiría desde luego el fortalecimiento del propio colectivo, pero también contribuiría a compensar el desequilibrio territorial existente. La realización, en marzo de 2022, de las primeras jornadas "Fortaleciendo la Cultura Comunitaria en Aragón" es sin duda un primer y gran paso en esta dirección. Pero además, en lo concreto, se identifica claramente la necesidad de encontrar la manera de reforzar e impulsar el conjunto de la Cultura Comunitaria en Aragón a partir de la actual convivencia entre dos federaciones o redes de iniciativas en nuestra comunidad.

Un paso más allá en este objetivo de mejorar la interconexión y las redes de Cultura Comunitaria consistiría en tejer vínculos igualmente entre estas redes y sus iniciativas con entidades ajenas al propio ámbito como las de carácter social, las asociaciones vecinales o la misma Universidad.

Un reto que tenemos es cómo hacer que todas estas que somos se sostenga, para que se sostenga no solo el proyecto de cada cual sino los otros proyectos también. Esa necesidad de no dejar atrás a nadie.

Si no hacemos nada nos vamos a la mierda porque es que está cada vez más complicado todo, la pandemia ha demostrado que o nos ayudamos los unos a otros o esto se va a hacer muy imposible. Estoy un poco catastrofista.

Me viene a la cabeza la Red de Semillas de Aragón que física y metafóricamente son como una semillita, tienen mucha actividad y han recogido muchas semillas autóctonas. Pues sería un poco eso, crear una red que sea fuerte, de personas comprometidas y con una incidencia más profunda que la del nivel asociativo que ahora conocemos. Quizá el medio rural necesita más fortaleza que el medio urbano. Buscar objetivos muy claros y trabajar por ellos.

Ya nos vamos conociendo, eso es verdad. Pero nosotras no tenemos tiempo de estar creando otra red. O sea, ya estamos tan ocupadas en nuestro trabajo que es difícil comprometerte a unirte con otro, aunque luego es muy necesario y está bien.

Unámonos y hagamos fuerza. Y pidamos lo que tengamos que pedir, porque es que la sociedad lo necesita. Podemos tener una infraestructura de bienestar social que necesitamos.

A modo de conclusión

El concepto, y la práctica, de la Cultura Comunitaria es de **reciente implantación** en Aragón. A pesar de ello, un primer y provisional recuento de las entidades y proyectos que podrían encuadrarse bajo esta categoría arroja la cantidad de **34 iniciativas dedicadas a promover el acceso universal al derecho a producir cultura** a través de diferentes disciplinas como la danza, las artes plásticas, el patrimonio cultural, la música, el teatro, el circo y la escultura entre otras.

La **ubicación territorial** de estas iniciativas refleja con bastante precisión el **fuerte desequilibrio** poblacional y de recursos que presentan el medio rural y urbano en Aragón. Así, 22 de ellas se sitúan en la ciudad de Zaragoza, 2 en la de Huesca, y las otras 10 restantes se reparten por el extenso medio rural aragonés: 5 en la provincia de Huesca, 3 en la de Zaragoza y 2 en la de Teruel.

El ejemplo más habitual de estas iniciativas funciona bajo la figura legal de asociación y tiene un equipo de trabajo formado por 3 o 4 personas, en su mayoría mujeres, que desempeñan tareas tanto de carácter artístico como socioeducativo.

Los principales impactos de su labor repercuten bien de manera genérica en el territorio concreto en el que actúan o bien en alguno de los sectores desfavorecidos de la población sobre los que intervienen (infancia y juventud, diversidad funcional, población en riesgo o situación de exclusión social, habitantes del medio rural despoblado, personas afectadas por problemáticas de salud mental, y población inmigrante). El número de participantes regulares en sus actividades oscila entre 20 y 150 personas según las iniciativas, y en cuanto a una participación de segundo nivel a modo de asistentes o personas espectadoras se llegan a alcanzar cifrar de varios miles de personas al año. En la valoración cualitativa de su labor cabe destacar cuatro logros principales: el fortalecimiento de la propia comunidad, el fomento de la equidad en cultura, el empoderamiento y la autonomía de personas y colectivos, y los momentos y sensaciones de bienestar en las personas.

Los primeros pasos del recorrido de esta Cultura Comunitaria en Aragón podrían datarse en los comienzos de la década de 2010, seguramente como reacción a los importantes efectos de la crisis económica del año 2008. A partir de aquellos años, las iniciativas aragonesas de Cultura Comunitaria van naciendo, asentándose y creciendo hasta atravesar un cierto momento álgido entre los años 2014 y 2018 en los que el empuje inicial de muchas de estas iniciativas se ve reforzado por algunas líneas de apoyo impulsadas desde el Ayuntamiento de Zaragoza, entre las que destaca la puesta en marcha y apertura de Harinera ZGZ en el mes de marzo de 2016. El año 2019, con el cese de algunas actuaciones de apoyo a la Cultura Comunitaria por parte del Ayuntamiento de Zaragoza, comienza un periodo de ralentización de la implantación y desarrollo de la Cultura Comunitaria en la propia ciudad. Este retroceso se ve agudizado el año siguiente por la crisis social y sanitaria de la pandemia de la Covid-19. En la actualidad, durante los primeros meses de este año 2022, están saliendo a la luz nuevas propuestas de replanteamiento y refuerzo de la Cultura Comunitaria en Aragón.

Un apartado al que las iniciativas aragonesas de Cultura Comunitaria dedican especial esfuerzo es la conformación y dinamización de **redes de conexión y cooperación**. Entre ellas, cabría destacar el espacio cogestionado de Harinera ZGZ, la Red Cuenco y la recién nacida Coordinadora Aragonesa de Cultura Comunitaria. A ellas hay que sumar la joven pero muy activa REACC (Red de Espacios y Agentes de Cultura Comunitaria), de ámbito estatal, en la que algunos agentes aragoneses están desempeñando un importante papel.

Junto a las propias iniciativas, otro factor externo a ellas que puede considerarse asimismo clave en el devenir de la Cultura Comunitaria en Aragón es el constitución por las Administraciones Públicas. Son ellas las que, según proclaman tanto la Constitución Española como el Estatuto de Autonomía de Aragón, tienen la responsabilidad de promover el ejercicio activo del derecho universal de acceso a la Cultura, aunque su intervención real en este ámbito presenta grandes diferencias en función tanto de cada uno de los niveles administrativos existentes como de la presencia o no de personas formadas y sensibles a estas cuestiones en determinados puestos y cargos. Las tres principales demandas que desde las iniciativas de Cultura Comunitaria aragonesas se les hacen a las instituciones son el apoyo en recursos, la planificación de las políticas públicas en este ámbito, y el respeto hacia la autonomía de estas iniciativas propias de la sociedad civil.

Como resumen del análisis de la situación actual de la Cultura Comunitaria en Aragón cabría resaltar como sus **principales debilidades** la falta de reconocimiento, la precariedad de sus proyectos y equipos, y la débil interconexión existente entre las iniciativas que la forman. Por el contrario, sus **fortalezas más importantes** son la positiva evolución que ha experimentado en los últimos años, la potencialidad de su desarrollo en el medio rural, y la existencia de equipos y propuestas de gran calidad.

Los retos a los que se ha de enfrentar a corto y medio plazo serán seguramente la necesidad de profundizar en un discurso propio para ganar en visibilización y reconocimiento social, la sostenibilidad de las propias iniciativas, que posiblemente vaya asociada a la dimensión de los apoyos públicos recibidos, y el tejido de vínculos y redes de conexión e intercooperación.

Agradecimientos

Queremos mostrar nuestro mayor agradecimiento a todas las personas que nos han ayudado a realizar este estudio, aunque seguramente nos dejemos alguna por mencionar. A estas últimas vaya también nuestra sincera disculpa.

A Silvia Benedí, Lucía Camón, Sara Cinca y al Colectivo Noray por echarnos una mano con el primer recuento de posibles iniciativas de Cultura Comunitaria en Aragón.

A todas las entidades, y personas en concreto, que fueron tan amables de trasmitirnos su visión de la Cultura Comunitaria en Aragón a través de la realización de una entrevista. Fueron Pilar de Cerámicas El Cierzo, Nati de Festival Trayectos, Seba de Imaquinaria, Carmen y Sandrine de Muretes de Arte, Violeta de Pares Sueltos, María de El Patio de las Pinzas, Inés y Lucía de Pueblos en Arte, y Santi de ZerclO.

De nuevo a todas las entidades, y personas concretas, que nos trasmitieron importante información sobre sus proyectos a través de un formulario *on line*: Andar de Nones, Cerámicas El Cierzo, la Compañía Infantil de Artes Escénicas Pimpiñaque, Escuela de Circo Social de Zaragoza, El Espacio del Cuerpo (como parte del programa de Danza Comunitaria de Festival Trayectos), Imaquinaria, Mottainai.ZGZ, Muretes de Arte, Orquesta Escuela, Pares Sueltos, El Patio de las Pinzas, Pueblos en Arte, y ZerclO Patrimonio cultural y desarrollo sostenible.

A Eva, Seba, Violeta y otras personas de la Red Cuenco por su colaboración en el mapeado, el establecimiento de contactos, las entrevistas y algunos densos debates sobre la metodología a llevar y sobre los resultados provisionales que íbamos obteniendo. A Paula, también de la Red Cuenco, por sus sugerencias para mejorar la versión provisional del diagnóstico. A Eva García por su participación en el taller de criterios. Y a Virginia por su acompañamiento comprometido y generoso durante este emocionante recorrido durante el que hemos disfrutado atravesando los hilos y descosidos del precioso tejido de la Cultura Comunitaria en Aragón.

¡Que no cese la ilusión! ¡Muchas gracias a todas!

Anexo 1. Formulario

Formulario para recoger información sobre iniciativas de Cultura Comunitaria

La iniciativa, el proyecto

- 1. Denominación
- 2. ¿En qué consiste vuestra iniciativa?
- 3. ¿Qué dimensión territorial abarca?
- 4. ¿Desde qué año funciona?
- 5. ¿Qué tipo de entidad es?

El equipo y la comunidad

- 6. ¿Cuántas personas conformáis el equipo?
- 7. ¿Qué tipo de perfiles tenéis?
- 8. ¿Cómo es vuestra organización interna? ¿Cómo se toman las decisiones?
- 9. ¿A qué comunidades implica?
- 10. ¿Podéis estimar un número de usuarias?

Las relaciones e interacciones

- 11. -¿Qué interacciones se dan entre vuestro proyecto y el territorio o sector en el que se ubica?
- 12. ¿Tenéis relación con las administraciones públicas?
- 13. En caso afirmativo, ¿con cuáles?
- 14. ¿y qué tipo de relación es?
- 15. ¿Participáis en redes locales o sectoriales?
- 16. En caso afirmativo, ¿en cuáles?

Impacto y sostenibilidad

- 17. Valoración del impacto producido ¿cuál es vuestra contribución a la comunidad?
- 18. ¿Cómo veis la sostenibilidad del proyecto en un futuro cercano?

Anexo 2. Guion de entrevista

Guion para entrevista sobre la visión de la Cultura Comunitaria en Aragón presente en una de sus iniciativas

- -Brevemente, ¿en qué consiste o qué es tu proyecto o iniciativa? ¿Cuáles son vuestras principales actividades de Cultura Comunitaria?
- -¿Qué otros proyectos o entidades que tú calificarías de Cultura Comunitaria conoces en Aragón?
- -¿Qué define para vosotras un proyecto de Cultura Comunitaria? ¿Qué "ingredientes" ha de tener una receta de "Cultura Comunitaria"?
- -Balance 1: ¿qué identificas como negativo en estos momentos de la CC en Aragón?
- -Balance 2: ¿Qué identificas como positivo en estos momentos de la CC en Aragón?
- -¿Cuál es la tendencia? Si no hacemos nada diferente, ¿hacia dónde va la CC en Aragón? ¿Cuáles son sus principales posibilidades y retos?
- -¿Qué papel juegan las administraciones públicas? ¿Y qué papel deberían jugar?
- -¿Cuál es el impacto que tiene la Cultura Comunitaria?
- -Propuestas para el impulso de la CC en Aragón. Posibles acciones a llevar a cabo.
- -¿Cómo ir tejiendo vínculos entre proyectos de Cultura Comunitaria en Aragón?